

EL GENERAL

D. Blás de Fournás

Y SU DIARIO DEL SITIO DE GERONA EN 1809

POR

DON EMILIO GRAHÍT Y PAPÉLL



GERONA:

TIPOGRAFÍA DEL HOSPICIO PROVINCIAL

1890

70

NA: 344745

K.: 53.689



UNIVERSIDAD SAN PABLO CEU
BIBLIOTECA
Gta. MUNILLA

GH/570

94(460).061

España - Historia - 1808 - 1814, Guerra
de la Independencia



EL GENERAL DON BLAS DE FOURNÁS

Y SU DIARIO DEL SITIO DE GERONA EN 1809.

Don Blas de Fournás, uno de los principales defensores de Gerona en 1809, nació en Narbona, Francia, á los 3 de octubre de 1761. Fueron sus padres el Barón de Frabesau y D.^a Gabriela Josefina Garchac de la más distinguida nobleza francesa. En un principio quiso dedicarle su familia á la carrera eclesiástica, á cuyo fin entró en el seminario de su ciudad natal para cursar los correspondientes estudios de filosofía y teología; pero la muerte de su hermano mayor decidió á su padre á variar de propósito, haciéndole ingresar en el colegio militar de S. Estanislao, donde se dió á conocer bien pronto por su aplicación y aprovechamiento, mereciendo una plaza de cadete en el regimiento de Flandes, ascendiendo por antigüedad á subteniente en 31 de enero de 1785 y á teniente en 1.^o de abril de 1788 y obteniendo en 1791 el despacho de ayudante mayor de dicho regimiento. Al estallar la revolución francesa, su noble alcurnia le hizo sospechoso á los ojos de los revolucionarios, por lo que fué separado del servicio, pudiendo escapar y salvar milagrosamente su vida del furor de las turbas, y huir á Coblenza. Unióse en esta ciudad al ejército de los príncipes, hermanos del rey y en 13 de mayo de 1793 se alistó en la septima compañía de cazadores nobles, cuyo cuerpo formaba parte de las tropas de Condé, distinguiéndose notablemente bajo el mando de Wurmsert, siendo el primero que penetró por la brecha Waisembauri y descollando por su arrojo en la jornada de Ilanaze donde recibió dos heridas.



Disuelto el ejército de los aliados, pasó á Italia y llegando á su noticia que los españoles sostenian todavía la guerra con la república, se embarcó para Barcelona, entrando al servicio de España en 1.º de mayo de 1794, sirviendo de voluntario en la legión Real de los Pirineos, mandada por el Marqués de S. Simón, obteniendo á los tres meses el empleo de teniente. En 1798 fué nombrado ayudante mayor del regimiento de Borbón, y en 1801 maestro de cadetes con encargo especial de enseñar la táctica moderna.

Al estallar el levantamiento contra los franceses, se hallaba en Mallorca, de donde pasó á Cataluña, siendo destinado á la Vanguardia, sosteniendo en la línea del Fluviá varias acciones, sorprendiendo diversos convoyes y haciendo muchos prisioneros. Entró en Gerona al principiarse el sitio de 1809, con el grado de teniente coronel y distinguióse notablemente secundando las disposiciones del general Alvarez, conforme es de ver en la narración de los sucesos, en los cuales tomó una parte muy principal. A la rendición de Gerona, habiendo alcanzado el empleo de Brigadier, pasó á Francia como prisionero de guerra, en cuya situación fué elevado á Mariscal de Campo con fecha 3 de enero de 1810. Varias veces intentó su fuga, consiguiendo á principios de 1814 realizarla é incorporarse con la vanguardia austriaca, apesar de haberse roto un brazo. Pasando por Suiza, Alemania é Inglaterra, se trasladó á España, siendo destinado de cuartel á Mallorca en cuya isla permaneció hasta 6 de julio de 1816 en que fué nombrado jefe de la plana mayor del ejército expedicionario de América, substituyendo al general O' Donnell en sus ausencias, y dictando acertadas providencias con motivo de la peste que asolaba la Andalucía. Al estallar el movimiento revolucionario, no quiso adherirse al mismo el general Fournás, por lo que se le puso preso, si bien recobró en breve la libertad y se le destinó con mando á Cataluña; pero á consecuencia de una conmoción política fue deportado á Francia hasta 1822 en que regresó, si bien por igual motivo fue conducido preso á Mahón. En 1823 fué nombrado Gobernador de Tarragona: en 1.º de julio de 1824 fué elevado á Teniente General; en 9 de agosto General de la Guardia Real de infantería: en julio de 1825 Capitán General de Granada y en 30 del mismo mes fué trasladado á Guipúzcoa en cuyo mando permaneció hasta octubre de 1830, que pasó á Zaragoza, desempeñando la Capitanía General de Aragón hasta 1832. Al cesar en este mando continuó residiendo en la misma ciudad, dedicándose á un género de vida más tranquilo y reposado, desempeñando los cargos de Director de la sociedad económica de Amigos del país, y de presidente de la Real

Academia de Bellas Artes de S. Luis, habiendo coleccionado y puesto en orden el monetario de la primera de estas sociedades.

Dedicó tambien sus últimos años á escribir un *Diario del ataque y de la defensa de la plaza de Gerona en su último sitio, año de 1809* y á reunir los documentos justificativos del mismo ó que habian de servirle de ilustración.

Murió cristianamente á los 20 de febrero de 1845 á los 83 años de edad. La sociedad aragonesa de Amigos del país honró su memoria, leyendose por el Censor de la misma en la sesión de 4 de abril, un elogio fúnebre del General Fournas (1). El Ayuntamiento de Zaragoza acordó en sesión de 18 de julio del mismo año, ceder gratuitamente y sin ejemplar el terreno necesario para levantar un sencillo monumento, donde se pusieron estas inscripciones.

A la buena memoria del Excmo. Sr. D. Blas de Fournas, Teniente General de los Ejércitos Nacionales, condecorado con la gran Cruz de S. Hermenegildo, de S. Fernando, de Isabel la Católica y de S. Luis de Francia, con otras de distinción por acciones de guerra: individuo de la Reals ociedad de amigos del País de Baena, Director de la Real Aragonesa, Presidente de la Real Academia de nobles y bellas artes de S. Luis y Capitan General que fue de este Ejército y Reino de Aragón.

Su Esposa le consagra este recuerdo en prueba de su constante amor.

R. I. P.

En su larga y brillante carrera sirvió á Luis 16 en Francia, á Carlos 4.º, Fernando 7.º é Isabel 2.ª en España. A todos dió pruebas distinguiéndose, y señalándola con su sangre en los muros de Gerona, de la más constante fidelidad, fue valiente en los combates, justo, prudente y beneficioso en el mando de las Provincias, amante de las letras y religioso sin superstición.

Murió en 20 de Febrero de 1845 á los 83 años, 4 meses y 20 días de edad.

El Excmo. Ayuntamiento de esta S. H. C. acordó en sesión de 18 de Julio de 1845 ceder gratuitamente y sin ejemplar el terreno

(1) Sociedad Aragonesa de Amigos del País. Discurso que en elogio del Excmo. Sr. D. Blas de Fournás, Teniente General de los Ejércitos Nacionales, Caballero gran cruz de las reales y militares órdenes de S. Fernando y S. Hermenegildo, Director de la Sociedad Aragonesa y Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de S. Luis de esta Ciudad, pronunció el Sr. Dr. D. Mariano Nogués y Secall, Censor de dicha Sociedad por encargo de la misma en la sesión de 4 de Abril de 1845.—Zaragoza Imprenta de Mariano Peiro.

para la construcción de este monumento en obsequio del Excmo. Señor D. Blas de Fournas por los importantes servicios que prestó á la Ciudad y Reino en los años que obtuvo el cargo de Capitán General de Aragón

Colóquese—García—Es copia.

La viuda de Fournás, á los 14 de mayo de 1864, mandó al Ayuntamiento de Gerona las notas y apuntes que aquel tenía reunidos para escribir su *Diario del sitio*, formando cinco volúmenes, tres de ellos encuadernados y dos empaquetados. El primero de estos dos paquetes contiene la relación por días de los sucesos militares del sitio hasta el 4 de septiembre, con varias notas, apuntes y relaciones. El segundo contiene la correspondencia mediada entre Fournas y varios jefes militares y justicias de los pueblos en 1809. Los tres tomos encuadernados contienen copias de documentos, extractos del Diario de Gerona, de la obra *Barcelona cautiva* del P. Ferrer, y de otros datos y noticias por demás curiosas é importantes.

Semejantes escritos y apuntes son todos ellos de gran valor histórico, como debidos á uno de los principales defensores de Gerona y no es justo que permanezcan inéditos por más tiempo, cuando menos los mas notables. Entre estos descuella en primer término la espresada relación del sitio de 1809 por días hasta el 4 de septiembre, por contener datos y noticias de gran novedad. Es de creer que el General Fournás escribió la conclusión del *Diario*, pero desgraciadamente no se encuentra entre los documentos remitidos por la viuda. Fournás escribía muchas veces sus notas en francés, vertiéndolas después al castellano y solo cuando las tenía muy limadas las ponía en limpio; trabajo que llevaba á cabo por sí mismo: sería pues posible que la terminación del *Diario* hubiese quedado simplemente en su primitiva redacción francesa, ó á lo mas con la versión castellana en borrador, de la que en todo caso no pasó.

La espresada relación diaria de sucesos, con su introducción ó prólogo es lo que por hoy damos á luz como de mayor interés é importancia, á fin de que no permanezcan por mas tiempo en la oscuridad de un archivo, añadiéndole algunas observaciones, las menos posibles, para no desluztrar el mérito que bajo los puntos de vista histórico y militar encierran ambos trabajos.

DIARIO DEL ATAQUE Y DE LA DEFENSA DE LA PLAZA
DE GERONA EN SU ÚLTIMO SITIO, AÑO DE 1809.

POR UNO DE SUS DEFENSORES.

hoc virtutis opus...
obra fué del valor.

(Virg. Eneid. l. 10 V. 469.)

hujus proprium est vera sine ostentatione scribere.

(Quintil. lib. 10 inst.)

PRÓLOGO.

Nada puede ser tan interesante, al mismo tiempo tan instructivo para un militar, como la relacion exácta y detallada de los acaecimientos de la guerra. Al paso que la curiosidad se satisface, nacen las ideas, y de ellas, aquel espíritu de observacion. y de coitejo que presenta los objetos baxo su debido aspecto. De este modo, se guarda uno de admirar sin motivo, de criticar sin razon; y desterrando la voz de casualidad, por mas que los ignorantes se empeñen en quererla admitir en las operaciones militares, se ven las cosas quales son en realidad, no quales pudieran ó debieran haber sido; se calculan los efectos que siempre son proporcionales á las causas que los produxeron; y formado asi el entendimiento, se adquieren conocimientos que ponen á los hombres en estado de poder mas utilmente sacrificarse por su patria y grangearse su gratitud.

Este sistema me movió á anotar diariamente quanto ocurría en el exercito en que estuve sirviendo, desde que empezó la justa guerra en que nos hemos visto empeñados. Esta, prescindiendo de su principal é interesante objeto, tenia á mas un caracter de que carecen las otras, y que no podrá menos de aumentar la admiracion de los venideros. En lugar de las discusiones diplomaticas, de los preparativos militares con que procuran sostenerse del rompimiento que los sigue, y de las declaraciones que suelen precederle, verán una nacion generosa descansando sobre la lealdad y la buena fé, recibir y hospedar con amistad los exercitos que están destinados para avasallarla; entregarles sus riquezas, sus pla-

zas, sus arsenales; poner en sus manos hasta su mismo gobierno; sufrir con resignacion los primeros agravios, hasta que por fin, el robo de su deseado é idolatrado Rey la saca con furia del pacífico letargo en que parecia sumergida. Entonces, aunque sin recursos, sin plazas, sin caudillos, sin medio alguno de defensa, corren todos presurosos á las armas, y todos juran de no dexarlas hasta que quede vengado el ultrage recibido. Los acontecimientos de una lucha tan noble y quizas única en la historia, no pueden menos de ser interesantísimos, pues para sostenerla, todo hubo de crearse, y por consiguiente, ser todo obra del arte, del ingenio y del valor.

Entre los principales sucesos ocurridos en el exercito de Cataluña y tal vez en todo el reyno, tendrá siempre uno de los lugares preferentes el tercer sitio de Gerona. Esta plaza que en el primer año de la guerra habia burlado ya dos veces la osadia francesa que vino á estrellarse contra sus muros, completó la obra con su última defensa. Las particularidades de un sitio tan obstinado y de tan heroica resistencia, deben naturalmente excitar la curiosidad pública, y con mas razon, la de los inteligentes. Este doble motivo me mueve á publicar la relacion diaria de lo acaecido en tan sangrienta y gloriosa lid, supuesto que no puede dexar de ser grata á todos, y á un mismo tiempo util y provechosa á muchos.

Conozco sobradamente que esta relacion, solo hecha para mi instruccion particular, y para encontrar, en estos tiempos en que hemos conseguido el fin de nuestra empresa, una apuntacion exacta de los medios que se pusieron en execucion para lograrla, carece de aquella elegancia, de aquellos adornos compañeros de la eloquencia; pero confio en que suplirá esta falta la indulgencia de los que leyeren este papel, y que acordandose que mi profesion es unicamente de armas y no de letras, no estrañarán encontrar en él tantas imperfecciones, quasi imposibles de remediar, si se atiende á que fue escrito en medio de las obligaciones de un servicio activo é interesante, las que daban poco lugar, y se hacian cada dia mas estrechas por los progresos del enemigo.

Sin embargo y apesar de los acaecimientos inseparables de un bombardeo terrible, de tantos y tan repetidos ataques, y de cerca de siete meses de un fuego continuo que, si paraba de quando en quando, era para volver despues con mas furia, no he perdonado trabajo, ni omitido diligencia, para que estas apuntaciones refiriesen lo sucedido con la mas escrupulosa exactitud; á mas que las escribí cada noche, despues de bien examinado y observado por mi mismo lo ocurrido en el dia. Los mandos que el general Alvarez se dignó fiar á mi cuidado, me proporcionaron el poder obser-

var con mas facilidad que otro, los movimientos del enemigo, y los obstaculos que se le opusieron: suerte que ya que este escrito no tenga otro merito, me hace lisongear á lo menos de que se leerá como exácto (1).

Para simplificar y no confundir las especies, los planos que han de facilitar la inteligencia de las operaciones del enemigo, (2) serán divididos en tres épocas; la primera presentará la circunvalacion de la plaza y los preparativos que hizo antes de romper el fuego: la segunda, su sistema, ó por mejor decir sus sistemas de ataque contra Monjuich y sus obras defensivas: la tercera, sus ataques contra la ciudad. Por último, se resumirá todo en un corto compendio, ó especie de indice que ofrecerá los acontecimientos principales del sitio, despojandolos de los accesorios que aunque curiosos de por sí, están siempre de mas en una relacion sustancial, y suelen estorbar la conexion de los hechos.

Durante el sitio, el enemigo tuvo necesariamente que proteger la conduccion de sus convoyes, la remision de sus enfermos y heridos, el establecimiento de sus hospitales y almacenes; y sobre todo tuvo que ocupar aquellos puntos principales para impedir que nos entrasen socorros. Estas varias operaciones que nuestra resistencia hizo freqüentes, le obligaron á hacer algunos movimientos exteriores, y pudo verificarlos con mas facilidad á medida que nos fué estrechando y que el número de los defensores de la plaza iba disminuyendo. Nada digo de estas operaciones, (3) porque no tuvimos proporcion de conocerlas bien; y me he ceñido unicamente en referir lo acaecido en el ataque y defensa de Gerona.

Al escribir este nombre, no puedo contener los varios afectos que me recuerda. Al pensar que delante de una plaza que se considera débil, encontró el enemigo mucha mayor resistencia que en las de primer orden que en otros reynos conquistó; no me canso de admirar lo que puede el patriotismo, y el acendrado amor á su patria, á su monarca. A estos nobles sentimientos deben atribuirse los rasgos de heroicidad que han sido tan freqüentes en Gerona, y nuestro obstinado enemigo que los ha admirado tambien, debió necesariamente hacer las mas serias reflexiones, tanto sobre la in-

(1) En los documentos justificativos que acompañan, se hallarán algunas noticias adquiridas despues del sitio y de mi vuelta de prisionero.

(2) Estos planos han de ser los que con mucha exactitud y perfección tiene dibujados el brigadier D. Guillermo Minaly comandante que era de ingenieros en Gerona durante su sitio.

(3) La traduccion del diario aleman dá alguna idea de ellas.

justicia de su empeño, como sobre la imposibilidad absoluta de llegar á sojuzgar jamás á una nación tan esforzada. Aquí, todo fué valor, constancia, resignacion y porfia en quien haria mas sacrificios. Los objetos de lujo se sacrificaron desde luego; á estos, siguieron los de comodidad; y por ultimo, quando la escasez de viveres empezó á amenazarnos con sus estragos, los de necesidad se entregaron tambien. Nadie se valió de su clase, de su sexo, de su edad, para eximirse de los trabajos y fatigas, al contrario cada uno los alegava para probar que por este motivo le tocaba mayor parte de ellos. Prescindiendo de los riesgos que fueron comunes á todos, de la serenidad con que todos vieron desplomarse sus edificios, del afán, del entusiasmo con que todos concurrieron á llenar las sabias y acertadas miras del gobierno, no puedo dexar de enternecerme al pensar que he visto, durante mas de siete meses, los jornaleros, los artesanos, cuyo caudal consiste en el trabajo con el cual ganan diariamente el sustento de su familia, pasar las noches en la muralla, los dias en las fatigas que se ofrecian, ir vendiendo poco á poco aquellos pequeños objetos de comodidad que en mas felices tiempos les proporcionó su industria, para alimentar á sus tiernos hijos: y esto, sin proferir un lamento, sin producir una quexa; y siempre que llegó la hora en que la voz de la patria imponia nuevos sacrificios, los he visto competir con los mas acomodados, en proporcion á sus facultades. Esta union de sentimientos, esta conformidad en desprenderse de quanto reclamaba el bien publico, produjeron las cosas extraordinarias que nos han pasmado, así es que cuando una bomba incendiò el hospital Real, quando el de san Daniel cayó en poder de los enemigos, á pesar de pérdidas tan grandes y en otros tiempos quasi irreparables, todos los enfermos y heridos que en ambos se hallavan, y cuyo número era crecido, fueron recogidos y colocados en otros hospitales que se establecieron el mismo dia, y se hallaron surtidos de todos los enseres necesarios, gracias á la generosidad con que todos los vecinos, sin distinción de clases, entregaron á porfia los colchones, sabanas, camisas, y demas efectos que muchos llegaron á ofrecer aun antes de que se les pidieran.

He visto las mugeres, esta tan interesante porcion del género humano, que nuestra preocupacion llama debil, competir en espíritu, en bizarría, en desprecio del riesgo, con los varones mas esforzados. Las he visto el dia memorable del asalto de Monjuich, en las ruinas de la torre de S.^a Juan, en las brechas de la plaza, y en todas las ocasiones, arrojarse en la mayor serenidad en medio de las balas, recoger allí nuestros heridos, consolarlos, animarlos,

llevarlos en brazos, ó bien sobre sus delicados hombros, dulcificando y haciendo mas llevadero su dolor con tan eficaces auxilios. Las he visto, en las épocas en que el fuego del enemigo era mas vivo, subir á las brechas y por vía de diversion, dar fuego á los morteros que las defendian, sin que el estrépito del tiro causase la menor alteracion en su semblante. Las he visto solicitar el mantener en el castillo de Monjuich un destacamento de su sexo que estuviese siempre pronto para el auxilio y cura de los heridos, y la única queja que las he oido producir, ha sido porque el prudente general no se dignaba admitir estos ofrecimientos (1).

He visto los ministros del Señor, despues de haber implorado al pie de los altares su misericordia y clemencia, empuñar las armas, y sujetándose á todas las fatigas del servicio militar, ir á ocupar los puntos de defensa que se les havian señalado. Tan tierno espectáculo me retraia á la memoria aquellos antiguos tiempos en que los hijos de Leví suspendian las funciones del sacerdocio para ir á embestir los enemigos del Santo de los santos, y los profanadores de su culto. Puedo asegurar sin exageración y sin lisonja, que á pesar de todas las preocupaciones de la milicia, no he visto soldados mas subordinados, mas exáctos, mas vigilantes, mas llenos de buenos deseos, mas impacientes de llegar á las manos con los enemigos, y de que viniesen á atacar el punto que defendian (2).

(1) Si omito referir la exactitud y celeridad en que suministravan municiones en todos los puntos atacados y abundantes refrescos á sus defensores: si no hablo de su caridad en los hospitales, del cuidado y de la actividad con que se empleaban en los actos mas repugnantes de la asistencia de los heridos; no es que pretenda defraudarles el importante mérito que contrahian, pero he preferido manifestar su valor, su fortaleza, su arrojo en medio de los peligros, por lo mismo que en general, se cree tan equivocadamente que estas cualidades son ajenas de su sexo.

(2) Carnot en su obra sobre la defensa de las plazas cita con elogio á un religioso que en el sitio de Compiègne, año 1430, combatía al lado de su gobernador: pensaba, dice, con razón aquel hombre valiente era muy compatible con la vida religiosa, la gloria de defender á su patria.

Los franceses en esta guerra no se han conformado con tan nobles sentimientos, y se sabe lo maltratados que fueron los sacerdotes y religiosos que habiendo tomado las armas para la defensa de su pays tuvieron la desgracia de caer en sus manos. Los de Gerona rendida la plaza fueron llevados, contra lo pactado, á las fortalezas del norte, arrastrados de carcel en carcel y sufriendo toda especie de vexaciones: dichosos aun de no ser algunos de ellos pasados por las armas como, despues de la toma de Valencia, lo fueron de orden de Suchet cinco prelados de comunidades de aquella ciudad.

Por otra parte, la conducta de los franceses en España autorizaba de algun modo la que los clérigos debían seguir segun la ley 52, título 6.º de la partida

Pero, ¿que más? en medio de los horrores del bombardeo, del estallido de las balas y granadas, he visto los niños correr por las calles, formados en cuadrillas, embestirse mutuamente, fingiendo unos ser franceses, y otros ser españoles; luego valerse de los escombros que á cada paso encontraban para simular ataques y asaltos, disparando sus bombas, sus granadas, sus balas..... infelices! llevados de su marcial ardor, olvidaban el peligro en que verdaderamente estaban expuestos; y así es que mas de una de estas interesantes criaturas perecieron victimas de aquella misma realidad que remedaban en sus inocentes diversiones.

Y quando, en la última agonía de Gerona, la hambre y la enfermedad fueron multiplicando sus estragos con una progresion horrorosa, quando la muerte extendió su brazo, menudeando indistintamente sus golpes sobre todas las clases, ¡qué rasgos de caridad, de heroísmo, de sufrimiento, de constancia, no he visto en medio del dolor y del despecho que era preciso resultasen de tan tremenda situación!

En fin, no acabaria, si intentára detenerme en referir lo que he presenciado; estos generosos esfuerzos merecen una pluma mas diestra y mas exercitada que la mia; merece Gerona que se presente quien celebre de un modo digno las glorias de esta ilustre ciudad. Por mi parte, las oiré siempre gustoso, siempre será su nombre para mi el origen de agradables recuerdos, tal vez los mas interesantes de mi vida, y siempre me tendré por afortunado de que mi feliz suerte me haya hecho uno de sus defensores.



1.º que dice así.... «pero si acaeciese que moros o otras gentes que fueren enemigos de la fe, cercaren alguna villa ó castillo, en tal razon como esta, non se deben los clérigos excusar que non velen e non guarden los muros..... ca derecho es que todos guarden y defiendan la verdadera fe, e amparen su tierra, e los christianos de los enemigos, que los non maten, nin los prendan, nin les tuelgan lo suyo.»

GUERRA DEL CAUTIVÉRIO DE FERNANDO VII

EXÉRCITO DE CATALUÑA

3^{er} SITIO DE GERONA.—AÑO DE 1809.

hoc virtutis opus...

(Virg. Eneid L. 10 v. 469.)

Diario de las operaciones del ejército francés contra la plaza de Gerona, y de la defensa de esta plaza.

MAYO 1809

Día 2. Los enemigos han salido de Báscara, y venido á ocupar el pueblo de Mediñá y alturas de Costa roxa, en cuyos puntos se han establecido.

Día 3. La division del general Lecchi compuesta de unos tres á quatro mil hombres de á pié, y unos 200 de á caballo, ha salido de Bañolas dirigiéndose hácia Amer, en donde ha hecho noche: ha pasado por S^t Gregorio y demas pueblos inmediatos á esta plaza, con lo qual se alarmó toda la comarca

Día 4. Han salido de la plaza como unos mil hombres de á pié, sacados de los varios cuerpos de la guarnicion, y unos 25 caballos, en busca del enemigo: han recorrido todo el pais que habia andado el dia anterior: han pasado por los mismos caminos, sin encontrarlo; han adquirido noticias muy conformes á lo dicho en quanto á su número y ruta: al anochecer, se han retirado y regresado á Gerona.

Día 5. No ha habido novedad.

Día 6. Los enemigos han aparentado algunos movimientos; por cuyo motivo ha salido á la una del día, el Batallón 2.^{do} de Barcelona á situarse sobre Campdurá y alturas inmediatas. En seguida ha marchado el coronel de Ultonia con 300 hombres de su Regimiento y unos 20 caballos, á reconocer la posición del enemigo en Costa roja. Se ha empeñado un tiroteo bastante vivo que ha causado algún daño á los franceses, y lo han recibido mucho de una carga de caballería bizarramente executada por los 20 húsares de S. Narciso mandados por su capitán D. Ramón Foxá. Habiendo corrido equivocadamente la voz de que se hallaban envueltos los

que habian salido, se ha aprontado para salir toda la tropa que habia quedado en la plaza; y al momento en que lo iba á executar, se ha retirado Ultonia, muy oportunamente socorrido por algunas guerrillas del 2.º de Barcelona. Nuestra pérdida ha sido de un muerto y ocho heridos, y se considera mucho mayor la del enemigo.

Día 7. No ha habido novedad.

Día 8. Antes de amanecer, los enemigos han formado sus columnas: dos de ellas se han dirigido por las alturas de Montagut, y se han situado encima de Sarriá viejo. Otra, bajando por el camino Real, se ha apoderado de Sarriá baxo y Pont major, y desde luego ha extendido su caballería en el llano de la orilla izquierda del río Ter, adelantando tres cañones de campaña para llamar la atención, mientras ocupaba los puntos necesarios á formar el cerco de la plaza por aquella parte. Las tropas que se habían dirigido por las alturas han ocupado inmediatamente el cerro de Roca, y empezado al instante sus trabajos: la caballería se ha situado en el pueblo viejo de Sarriá; los que habían baxado por el camino Real han subido á Campdurà, y apoderándose del pueblo y posiciones inmediatas. Los del 2.º de Barcelona se han abrigado bajo el fuego de las torres: y juntos con los dos destacamentos de Ultonia y de Borbón que se hallaban en Pontmajor y se retiraron á las alturas, han hecho fuego todo el día, causando bastante daño al enemigo. Habiéndose adelantado este mucho más acá de Pontmajor, y el fuego de la artillería volante que tenían en el llano siendo bastante incomodo, ha salido de la plaza á las 12 del día un cañón de á 12 sostenido por los tiradores de Ultonia, granaderos de Borbón y 20 húsares de S. Narciso. El fuego de esta pieza ha sido tan acertado que al primer tiro ha desmontado un cañón á los enemigos y hecho retroceder á los otros dos. El mayor de artillería Don Pablo Miranda salió con esta pieza y dirigió sus tiros. Los franceses que se habían adelantado en el camino Real más acá de Pont major, han sido atacados con la mayor intrepidez y arrollados dentro del pueblo por nuestras guerrillas, inferiores en número; y habiendo vuelto á salir con más fuerza, han sido desbaratados por los húsares de S. Narciso que los han atacado con gran bizarria, y han matado á muchos. El coronel de Ultonia D. Enrique O'donnell cargó á la cabeza de esta caballería. Antes de anochecer, el enemigo establecido en todos los puntos que queria ocupar, ha retirado hacia Sarriá los cañones que habia adelantado; y ha regresado nuestra tropa. La pérdida del enemigo ha sido grande, y no se regula en menos de 300 hombres entre muertos y

heridos, en ateneión á que tanto por la parte del llano, como por la de las torres, se ha acercado varias veces al tiro de metralla, y á que la sola caballería de S. Narciso ha destrozado á más de 100. Hemos perdido unos 60 hombres entre muertos y heridos; y de estos, los más lo son de consideración. El teniente coronel D. Blás de Fournás gefe de día tuvo su caballo muerto de un balazo.

Día 9. Al amanecer, los enemigos han atacado con 500 hombres la altura de S. Miguel, de la que se han retirado unos cien hombres del tercio de Vich que la defendían. En el mismo instante que la han ocupado, han empezado á atrincherarse, y enviado pequeñas partidas que han baxado á recorrer las inmediaciones, con lo que se creyò iban á atacar las torres. Estas se han reforzado con 50 granaderos de Borbón y parte de las tropas de Monjuich. A las ocho y media de la mañana unos 2.000 hombres han salido de Sarriá y se han dirigido á los bosques que están á la derecha de las alturas de Roca. Han establecido su parque de artillería detrás de Sarriá, y lo sostienen tres batallones acampados á su retaguardia. Esta tarde, una pequeña división ha subido á reforzar á los de Campdurá, y se ha notado algun trabajo en las alturas que dominan las torres. Al anochecer, una partida de los de la altura de Roca, ha demostrado querer vadear el rio, con cuyo motivo, los baluartes de la plaza han hecho un vivo fuego y les han obligado á retirarse. El tiroteo entre nuestras guerrillas y las enemigas, ha sido bastante vivo en las alturas inmediatas á las torres y ha durado todo el día, con poca pérdida por una y otra parte: siendo sin embargo notable la de un sargento 2.º y un granadero de Borbón que han ido á embestir los dos solos á unos 30 enemigos á tiro de pistola; y no pudiendo ser socorridos á tiempo, han muerto ambos, víctimas de su arrojado valor. Este valiente granadero acababa de recibir dos días antes de la Junta central un escudo de valor con el siguiente lema: *por valiente defensor de la Patria*. Los trabajos de la altura de Roca, se han adelantado mucho en este día, á pesar del fuego de la plaza que no se ha hecho con el mayor acierto.

Día 10. No ha habido empeño particular entre nuestras guerrillas y las enemigas. Estos prosiguen sus trabajos con actividad, y está cuasi acabada la obra de la altura de Roca. Es un reducto circular bastante capaz y se cree destinado á defender alguna batería que se construirá más inmediata á la plaza: pues se han divisado algunos individuos, que se suponen ingenieros y que se han acercado á reconocer el parage en que fué situada la batería que tanto daño nos hizo por esta parte en el sitio anterior. La plaza ha

hecho más fuego, con más acierto y mucho daño de los enemigos, si se debe dar crédito á lo que refieren los desertores que han venido hoy desde la misma altura de Roca.

Día 11. Queda perfeccionado el reducto de la altura de Roca, y no se reparan trabajos nuevos. Los fuegos del castillo de Monjuich y torre de S. Luis, han sido muy acertados. Por parte de la torre de S. Luis, se ha incomodado de tal modo el parque de artillería que tenían en Sarriá, que lo han retirado más á retaguardia, y situado á la izquierda del camino Real de Figueras, sobre la misma línea que el campamento de los tres batallones que lo sostenían.

Día 12. Sigue el fuego de Monjuich y torre de S. Luis con igual acierto. Los enemigos han desamparado el reducto de la altura de Roca, y se mantienen resguardados en el barranco que queda detrás; pero no por eso se les dexa de incomodar, según dicen los desertores. Desde S. Luis, se molesta al parque de artillería, á pesar del movimiento retrógrado que hizo ayer.

Por subscripción voluntaria entre los oficiales de la guarnición, se construye á la entrada del rio Oñar en la ciudad y á su desagüe en el rio Ter, un peyne ó estacada con el fin de impedir que el enemigo pueda penetrar por aquel rio que divide la ciudad y que en el verano lleva poquísima agua; y con el mismo objeto, se han mandado tapiar todas las ventanas baxas de las casas que de ambos frentes dan al rio.

Día 13. Monjuich prosigue tirando sobre los que están detrás de la altura de Roca, y con acierto, si se debe dar crédito á lo que aseguran los desertores. El fuego de la torre de S. Luis ha sido hoy tan acertado que tres granadas han caido en medio del parque de artillería, lo que ha causado en él mucho desorden: al instante, lo han retirado todavía más á retaguardia, y situado detrás de una alturita á la izquierda del camino Real de Figueras, fuera de tiro.

Día 14. En la noche, todas las tropas que sostenían el parque de artillería en su primera posición, han abandonado sus campamentos, y se han colocado detrás de la alturita que ocupó ayer el parque de artillería; de modo que hoy se ha hecho poco fuego porque no ha habido objeto. A las siete de la mañana unos 500 hombres de la izquierda del rio han ido á reforzar á Campdura y alturas inmediatas. Al ponerse el sol, se han presentado por la parte de Salt unos 1.000 hombres de infantería y 200 caballos, sin que se sepa de positivo si son de los que vienen de Vich, ó si es ardid ó maniobra de los que están detrás de las alturas de Roca, para apa-

rentar refuerzos. Han vadeado el río enfrente de Salt, y se han colocado en el pequeño llano intermedio entre el río y las alturas que están detrás de la de Roca, encendiendo muchísimas hogueras; con lo que se han alarmado la plaza y fuertes, quienes les han hecho mucho fuego, pero inútilmente, porque estaban fuera de tiro.

Nota. Se gastaron así en los principios del sitio muchas municiones; pero era preciso complacer al pueblo con semejantes demostraciones, y á portarse de otro modo se hubieran expuesto á ser tachados de traidores los comandantes militares.

Día 15. Al amanecer, nada se ha visto de los que ayer tarde alarmaron la plaza. Un desertor dice que estas tropas son parte de la división de Lecchi, que va á Figueras y de allí á Francia. Era la división Lecchi: vease el diario alemán. Hoy no se ha hecho fuego porque no ha habido objeto.

Día 16. No ha habido más novedad que la de haberse pasado 29 desertores favorecidos por nuestras partidas de guerrilla y paisanos colocados á la orilla derecha del río. Con estos son ya 97 los que han entrado en la plaza.

Día 17. A las 10 de la mañana, por la parte de S. Gregorio y pueblos inmediatos, se ha divisado un crecido número de enemigos, formados en cinco divisiones ó columnas. Estas se han reunido á las 12 del día en el mismo parage en que se situaron en la tarde del 14, y allí forman sus barracas. Están fuera de tiro, y en mucho mayor número que los que se vieron aquel día; hoy se han pasado 38 que aseguran es esta la división de Lecchi que ha regresado. Estos desertores habiendo hecho presente la utilidad que resultaría de emplear soldados en vez de paisanos para servir de guías en los vados del río, por el temor al paisanage que á sus soldados infunden los oficiales franceses, los paisanos destinados á aquel servicio se disfrazaron con vestidos militares de varias formas que se encontraron en la casa de comedias, no dando poco que reír á nuestra tropa sus ridículos trages.

Día 18. Asegúrase que las tropas que se divisaron ayer y se han acampado en el llano de Domeny y Tayalá son de las que estaban en Figueras y no tropas de la división de Lecchi, como se creyó: parte de estas tropas se han dirigido á Vich. Los demás siguen manteniéndose en sus respectivas posiciones. Hoy se han pasado 27.

Día 19. Se han visto menos hogueras en el campamento de Tayalá, y se vé que en efecto hay menos gente. No hay más novedad que la de los pasados, cuyo número es cada día muy crecido y han sido hoy 31. Llaman la curiosidad y atención pública, al paso que

empeñan á veces algun tiroteo entre las partidas enemigas que los persiguen y las nuestras que los protegen.

Día 20. Se ha notado que el enemigo trabaja detras del reducto de la altura de Roca; y se le ha hecho un vigo fuevo que no puede menos de haberle causado mucho daño, por lo muy acertado que han sido los tiros. Se ignora lo que hace, pero se supone será algún camino para subir artillería al reducto.

Día 21. Ha habido bastante fuego entre unas y otras guerrillas, pero con poca pérdida por ambas partes. Monjuich y el baluarte de S. Pedro han tirado con acierto sobre los que están detras del cerro de Roca. Se han pasado pocos.

Día 22. Hoy ha habido mucho tiroteo, pero con poca pérdida por una y otra parte.

Día 23. No ha habido novedad: pocos han pasado, lo que hace recelar, como se dice, que han colocado los alemanes á retaguardia de todo el exercito.

Día 24. Una columna enemiga que dicen compuesta de 3.000 infantes y 500 caballos ha baxado por la parte de Vich y situándose en un bosque encima de Ayguaviva, Vilablareix y Estañol. Han incendiado varias casas de campo, y al anochecer han encendido muchisimas hogueras. Han salido de la plaza con destino á Tarragona todos los desertores de estos últimos días, en número de mas de doscientos, éuasi todos alemanes.

Día 25. Los franceses venidos ayer de Vich han incendiado parte del pueblo de Aguaviva, y algunos mansos inmediatos. Por la tarde han baxado al llano en cinco columnas. Algunos paysanos emboscados han hecho fuego sobre una de ellas, pero sin que por esto no se hayan detenido. Se han formado en batalla en el llano, extendiéndose desde Salt hácia la izquierda, y han tanteado el vado del río, demostrando quererlo pasar. Algunos de los de la orilla izquierda se han colocado en un cerro detras del de la Roca: y á estos se les ha hecho bastante fuego y bien dirigido.

Día 26. Los que llegaron ayer al llano perfeccionan sus campamentos, formando sus barracas con los tablones que han encontrado en Salt, y acomodando las sábanas que roban en los caseños inmediatos, de modo que algunas parecen ser tiendas de campaña. 48 acemilas cargadas han pasado el río y han ido sin duda á conducir hácia Figueras lo restante de su saqueo. Hoy han llegado 37 artilleros que con su capitan se pasaron del castillo de Figueras á las tropas del Doctor Rovira. Este capitan dice que tienen mucha escasez de artilleros y que en Figueras no había más que 22 piezas de batir. Dos paysanos venidos hoy de la parte ocu-

pada por el enemigo aseguran que ayer á las tres de la tarde, murió en Campdurá el comandante de las tropas alemanas, de resultas de haber sido herido por un casco de nuestras granadas.

Las primeras divisiones del enemigo que cercaron á Gerona siendo alemanas, y habiéndose visto en estas tropas mucha disposición á abandonar sus banderas; un suizo que servía en uno de nuestros batallones se ofreció á llegar hasta las avanzadas enemigas, y hacer conocer á los alemanes el buen acogimiento que recibirían entre los españoles. Con este motivo, el General Verdier remitió á nuestro general Alvarez la carta que sigue, por medio de un trompeta que la dexó caer en el camino Real de Pont Mayor, no atreviéndose á llegar hasta la plaza:

Quartel General de Mediñá, 26 de Mayo de 1809.—Al Señor Comandante de las tropas españolas en Gerona.—Señor Comandante: Se me ha dado parte que un oficial español se ha presentado en mis avanzadas con un trompeta y baxo las sagradas apariencias de parlamentario ha entregado una carta dirigida á excitar la deserción á las tropas de mi mando. Tales medios solo deshonran á los que los emplean: yo no respondería sinó con el silencio del desprecio, sinó conviniese haceros saber que doy la orden de arcabucear sin compasión á todo parlamentario que se atreva á presentarse á mis avanzadas. Puede llegar el momento, Señor Comandante, en que acaso os arrepentireis de haberos privado del único medio de correspondencia. Tengo el honor de saludaros.—El General de división, Conde del Imperio, comandante de las tropas francesas contra Gerona.—J. A. Verdier.—La sola contextación que dió el General gobernador fué remitir á Verdier un exemplar del bando publicado en Gerona el 1.º de Abril en que so pena de la vida se prohíbe pronunciar la voz capitulación.

Día 27. Queda perfeccionado el campamento de Salt, y los enemigos que lo ocupan no hacen movimiento alguno. Solo se les vé trabajar hácia el rio, y se supone que querrán establecer un puente en Salt, sin duda para comunicar con los que están á la orilla izquierda.

Día 28. Ha amanecido concluido un puentecillo construido en frente de Salt, para la comunicación de las tropas que están á la una y otra parte del rio. A las doce, dos piezas de artillería de á caballo, con sus correspondientes carros de municiones, han salido de Sarriá, y atravesando el llano, se han reunido con los de Salt. Se han formado todas las tropas del campamento de Salt, y se ha visto que se componen de seis batallones, con alguna caballería. Nuestras avanzadas se han estado tiroteando toda la tarde

con los enemigos, pero ha habido poca pérdida por una y otra parte. Ha sido herido en una pierna un frayle de San Joseph.

Día 29. A las doce del día, 1.500 ó 2.000 hombres de infantería con unos 80 caballos han salido de Sarriá y atravesado aquel llano para irse á situar detras de las alturas de Roca en el campamento que alli tienen. Se les ha hecho vivo fuego, pero con poco acierto, porque caminaban con grandes distancias, y sobre dos hileras. Este refuerzo ha hecho temer que ataquen por la noche la parte baxa de la ciudad y las torres; con cuyo motivo, se han reforzado lo posible estos puntos y redoblándose la vigilancia. Estas y otras maniobras que ocupan á los enemigos á nuestra vista, forman un singular contraste con el júbilo y dignidad que acompaña á todos los moradores de esta ciudad en el besameno que á las 11 del día ha habido en celebridad de los días de nuestro cautivo y adorado Fernando. La ceremonia ha sido completa: la bizarría con que este gobernador y comandante general en nombre de nuestro monarca ha recibido á todos los cuerpos y particulares, la melodía de las músicas, el estruendo de los cañones y campanas tres veces repetido, todo hace despreciar las amenazas del enemigo, y exalta los ánimos para derrámar hasta la última gota de sangre antes, que dar al enemigo otra satisfacción que fuego y balas. (1)

Día 30. A las 5 de la mañana, los que salieron ayer de Sarriá han pasado el rio en el puentecillo, y se han reunido con los de Salt. Reforzados con un batallón de los de este campamento, han marchado inmediatamente hácia Palau Sacosta, y desde alli á Montilivi, y ocupados estos interesantes puntos, se han establecido en ellos, á pesar del fuego que han hecho el castillo de Capuchinos y baluarte de la Merced. Han puesto dos campamentos de caballería en el llano, el uno á la izquierda de Sta. Eugenia, y el otro á la izquierda de este, mas abaxo de la Avellaneda. Estas operaciones los hacen dueños absolutos de todos los puntos intermedios entre San Miguel y Montilivi; de forma que la línea enemiga ocupa á S. Miguel, y se extiende desde alli hácia Campdurá, Pont-Major, Sarriá nuevo, Costa Roxa, Montagut, Sarriá viejo, alturas de Roca, Tayala, Domeny, Salt, Sta. Eugenia, Palau, rematando en Montilivi. Las tropas que presentan en estos varios puntos no baxan de 20.000 hombres y son mandadas por el General Verdier, quien tiene su cuartel general en Mediñá. En la tarde, los cinco batallones que han quedado en Salt, han adelantado su

(1) Este último párrafo está copiado del Diario de Gerona (Nota del copista.)

campamento y situándose lo mas cerca de la plaza que les ha sido posible, manteniéndose fuera de tiro. Durante todo el día se ha visto un gran movimiento en todas las posiciones del enemigo: pues tanto las ordenanzas de á caballo, como varios oficiales, no han hecho mas que correr, llevando órdenes ó avisos á todas partes. Por la mañana, han cortado el agua que por la acequia se introducía en la plaza.

Día 31. Los dos campamentos de caballería que estaban en el llano á la izquierda de Sta. Eugenia se han reunido en uno solo, en el punto intermedio de los dos. Las operaciones del enemigo demuestran intenciones de querer establecer una batería detrás de Sta. Eugenia, y otra sobre una de las alturas de Campdurá que domina las torres; pues se ha visto que conducían faginas, tablonnes, y vigas, hácia uno y otro de estos puntos. La plaza ha hecho poco fuego, pero con bastante acierto.

JUNIO

Día 1. Toda la noche, los varios puntos de la línea enemiga han estado haciendo señales de inteligencia. A las quatro de la mañana los de la altura de S. Miguel, reforzados de un batallón venido de Pont-Major, han atacado á los varios puntos de somatenes establecidos en Casa Estela é inmediaciones. Los paysanos han hecho muy poca resistencia, y han abandonado sus posiciones que al instante han sido ocupadas por el enemigo. Este dexando en ellos unos 80 hombres, ha marchado inmediatamente con los demás en dirección hácia los Ángeles, por cuya parte se ha oido durante cinco horas un vivísimo fuego de fusilería; pero por fin, queda este interesante punto en poder de los franceses, quienes, con esto, circunvalan totalmente la plaza. Mandaba en la ermita el oficial de Ultonia D. Manuel Llauder militar de mucha resolución quien con unos 300 hombres quasi todos paysanos, resistió hasta recibir el asalto, en que pereció la mayor parte de la guarnición, logrando salvarse á viva fuerza el comandante con el resto de la tropa (véase el diario aleman). En el llano, sigue la reunión de acopios hácia Sta. Eugenia; y han hecho fuertes espaldones de faginas en las bocas-calles que miran hácia la plaza, para evitar qualquier ataque por ese lado. Los baluartes baxos han hecho mucho fuego, y tan acertado, que casi todos los tiros se han visto caer dentro del mismo pueblo de Sta. Eugenia; lo que precisamente debe haber causado mucho daño á los que estaban en él.

Día 2. Al amanecer, se ha divisado un reducto poco capaz y

compuesto de una sola empalizada volante, en la orilla derecha del río hacia Salt, que cubre el puentecillo de madera que han construido allí. La conducción de materiales y mayormente de maderage ha sido hoy mayor que en ningún día. La torre de San Luis ha hecho mucho fuego sobre los carros que los traían, pero con poco acierto, en atención á que iban á mucha distancia uno de otro, y muy de prisa. La plaza lo ha hecho tambien sobre Santa Eugenia y ha sido muy acertado.

Día 3. Al romper el día, se ha empeñado un vivo fuego de fusilería desde el camino Real, subiendo por el barranco de las torres hacia la altura de Campdurá. La intención de los franceses era sin duda de sorprender nuestras escuchas, como ya lo habían intentado en las dos noches anteriores; pero estas habiendo sido reforzadas á tiempo por guerrillas que han salido de las torres de S. Luis y S. Narciso, los enemigos no consiguieron su intento; al contrario, los de S. Luis los han desalojado de la primera avanzada que tenían en la casa de Torrent, y se les ha visto retirar algunos muertos y heridos hacia Pont-Major. El oficial de artillería de S. Narciso habiendo salido intempestivamente de su puesto, fué mortalmente herido. Un soldado de Borbón lo ha sido en S. Luis. A la orilla izquierda del río en frente al puentecillo de Salt, construye el enemigo un reducto igual al de la orilla derecha. Sus preparativos siguen con la misma actividad, y el fuego de la plaza sobre Sta. Eugenia, con el mismo acierto. Dos desertores aseguran que ayer tuvieron 60 muertos dentro del mismo pueblo de Sta. Eugenia, y un mayor número de heridos. Se han divisado varios oficiales que se suponen ingenieros, por la parte de Montilivi, y se recela han reconocido aquel punto para tratar de ofender el castillo de Capuchinos.

Día 4. Se ha visto esta mañana un tercer reducto igual en su forma y construcción á los otros dos. Está situado un poco más arriba, inmediato al río, en medio de los árboles, y flanquea los otros. Los enemigos han adelantado sus avanzadas á un tiro corto de fusil de la plaza, desde el río hacia Palau: por cuyo motivo, ha habido mucho fuego todo el día, y mayormente por la tarde. Se ignora la pérdida del enemigo. Hemos tenido por nuestra parte algunos heridos y aun en la misma muralla.

Día 5. Las avanzadas enemigas no están tan próximas á la plaza, como lo estuvieron ayer; sin embargo no ha dexado de hacer fuego por la mañana y tarde. Se les ha visto recoger algunos muertos: hemos tenido cinco heridos, entre los cuales un frayle de S. Francisco de Paula.

Día 6. Las avanzadas enemigas se han retirado todavía más á retaguardia, pero los de la altura de Roca han bajado y se han situado en las ruinas de la casa derribada, y detrás de la pared del jardín, desde cuyos parages se han escopeteado con los nuestros. Han deshecho algunas barracas del campamento de Salt, y han construido otras nuevas á la izquierda de Sta. Eugenia, para sostener mejor aquel punto. La plaza ha hecho muy poco fuego.

Día 7. A favor de una espesa niebla, los enemigos han intentado coger nuestras guerrillas al amanecer; y poco ha faltado que lo graran su idea, pero la buena disposición del oficial, (Don Pedro Juan Morell, teniente del 2.º de Barcelona) que las mandaba, y el fuego de la plaza que las ha sostenido muy oportunamente, los han hecho retroceder con alguna pérdida. La nuestra consiste en un soldado de la guerrilla que ha sido herido, y en varios individuos, en cuyo número se halla una muger, que lo ha sido igualmente, en la misma muralla. Hoy se ha notado menos gente en los campamentos enemigos; se nos asegura que 1.000 hombres han marchado á Castellón á oponerse á los paysanos mandados por el doctor Torrá que se hallaba en aquel pueblo. También han salido algunos de los de Palau, y se han dirigido al camino de S. Feliu, adonde se han encontrado y fogueado con los somatenes, pero sin acontecimiento de notable importancia.

Día 8. En el tiroteo de las guerrillas al amanecer, un miguelete napolitano ha muerto á un oficial francés cuerpo á cuerpo. Se ha notado hoy mucho movimiento en todas las posiciones enemigas; se ha reparado que por primera vez, trabajan con actividad detrás del primer cerro de la casa de Roca, un poco más arriba de las ruinas.

Día 9. El tiroteo de las guerrillas ha sido de poca importancia. Los enemigos aparentan la mayor actividad en sus trabajos á pesar del fuego de la plaza que no dexa de incomodarlos; y si se debe dar crédito á lo que aseguran los confidentes, no hay duda que la pérdida que han tenido desde el principio del sitio es ya de mucha consideración.

Día 10. Siguen los preparativos del enemigo, y con mas actividad la obra que hacen detrás del 1.º cerro de la casa de Roca; parece que pondrán allí una batería de morteros. La plaza ha hecho vivo fuego y con acierto.

Día 11. Al amanecer, por la parte de las torres de S. Luis y S. Narciso, en la altura llamada de la Casa blanca, y á distancia de unas 500 toesas de ambas torres, se ha visto un número crecido de gente, trabajando con actividad en un trincheron tan capaz

que la sola cara que mira hácia la torre de san Luis tiene cerca de 100 toesas de longitud; estos trabajos se habian oido ya por la noche, y estan bastante adelantados. Se les ha hecho mucho fuego, pero con poco acierto, desde ambas torres. Por la tarde, ha entrado en la plaza un pequeño convoy de carros y acemilas; y refieren sus conductores estar por ahora enteramente libre el camino de san Feliu. En la noche pasada, se ha oido en el llano mucho ruido de carros, y han estado trabajando sin cesar detras de casa Roca y en la altura de la Casa blanca.

Día 12. Unos quince ó veinte franceses que se han acercado la noche pasada al baluarte de santa Cruz, y han hecho fuego á los que estavan en la muralla, han causado una pequeña alarma, y motivado una media hora de tiroteo. El tránsito de carros en el llano ha sido continuo toda la noche; y también lo han sido los trabajos detras de casa Roca y en la altura de la Casa blanca. Estos se han seguido toda la mañana con más gente y actividad, pero los han dexado á medio día. El fuego de la plaza y torres de S. Luis y S. Narciso ha sido hoy más vivo que ningun otro día y acertado. Por la tarde, se ha visto durante tres horas un fuego de fusilería bastante vivo hacia los Ángeles; y así que ha empezado, los de S. Miguel se han dirigido hácia casa Estela y alturas inmediatas, sin duda á axiliar á los demás.

Día 13. El tránsito de carruage ha sido igual la noche pasada al de las anteriores. No se ha oido trabajo alguno en la batería de casa Roca, con lo que se presume que estará concluida: pero han trabajado sin cesar en la de la Casa blanca hasta las ocho de la mañana en que han dexado los trabajos. Por la tarde, se ha notado algún movimiento en el llano, y el enemigo ha reforzado considerablemente las alturas. Antes de anoecer se ha irabado un fuerte tiroteo entre nuestras guerrillas y las suyas, de cuyas resultas hemos tenido ocho heridos.

Día 14. A las nueve de la noche, se ha empezado á oir el acostumbrado ruido de carruage hácia la casa de Roca: pero cesó al cabo de hora y media. A las doce y cincuenta minutos, la batería de casa Roca, situada en la falda de la alturita que no mira á la ciudad, de suerte que no se vé, ha empezado á hacer fuego contra la plaza, y las once bombas consecutivas que ha disparado indican que se compone de once morteros. Ha seguido disparando sin cesar hasta el amanecer; y se le ha contextado de los baluartes de la plaza, castillo de Monjuich, y torre de S. Luis. A las quatro de la mañana, la batería de la Casa blanca ha empezado á batir con viveza las torres de S. Luis y S. Narciso. Esta batería se

compone de dos caras: cada una de ellas tiene 4 piezas de á 24 y un obus de á 8. La cara de la derecha bate la torre de S. Luis, la de la izquierda, la de S. Narciso. A su retaguardia y por ambos lados tiene un camino cubierto muy capaz para comunicar sin riesgo con Campdurá. Los primeros tiros de la batería han hecho poco daño; pero han enmendado la puntería y la han acertado de tal manera que pocos han desperdiciado. En la torre de S. Luis, han causado bastante estrago en las troneras, merlones, y sobre todo en la gola, la que ha quedado muy estropeada. Los edificios sencillos, como garitas y comunes, han quedado arruinados al instante; y también bastante maltratado el repuesto de pólvora, de resultas de algunos tiros que cayeron encima. A las ocho, la batería de la Casa blanca ha cesado su fuego, pero no la de casa Roca. A las doce, ha vuelto á empezarlo, y las dos no han cesado de tirar hasta después de anochecido. La de casa Roca ha incendiado varios edificios de la plaza, entre ellos, el Hospital general que ha quedado reducido á cenizas. Sin embargo, ha podido cortarse el fuego, de modo que no se propagara á los edificios contiguos. La batería de la Casa blanca, ha aumentado los boquetes en las dos torres de S. Luis y S. Narciso, é inutilizado una pieza en cada una. Después de anochecido, cesó el fuego, y no lo han hecho en toda la noche. La de Roca ha seguido tirando bombas de quando en quando.

Dia 15. A las once de la noche, los enemigos se han apoderado del molino del camino Real de Pedret, y al instante han empezado á trabajar allí á un grueso espaldón. Con este motivo y el de haberse visto precisadas á retirarse nuestras guerrillas, se ha alarmado la plaza, y ha hecho mucho fuego. Los franceses se han apoderado al instante de las alturas del camino Real que dominaban el molino, y han situado una avanzada á 200 pasos de la torre de S. Luis, reforzando con 50 hombres las de la casa de Torrent. Las tropas de la Casa blanca se han adelantado, y al amanecer se han apoderado de la casa y altura que hay entre las torres de San Luis y S. Narciso á 300 pasos de ambas. Al momento, han empezado á fortificarse en este punto. Al rayar el sol, la batería de la Casa blanca que no ha disparado en toda la noche, ha empezado su fuego contra las torres, y la de casa Roca sigue el suyo contra la plaza. Estos fuegos aunque menos vivos que los de ayer no han cesado en todo el dia. A las 12, una guerrilla de la torre de S. Narciso ha ido á reconocer los trabajadores enemigos, pero ha sido atacada y vigorosamente rechazada por una división de granaderos hasta las inmediaciones de la torre, donde les ha contenido el fue-

go de fusilería y metralla que se les ha hecho de ambas torres y les ha obligado á retirarse. A los dos de la tarde, los que dominan el camino Real por la parte del molino, se han presentado delante de la torre de S. Luis, y la han atacado. Sus guerrillas se han colocado desde luego á unos quince ó veinte pasos de la torre, y resguardados de su fuego detrás de los matorrales que allí hay, han dirigido el suyo á los que se presentaban en la muralla para defenderla. Durante esta operaci3n, una columna de 500 hombres ha quedado formada en la hondonada de la casa de Torrent puesta en observaci3n, pero al cabo de una hora de fuego, todos se han retirado. Solo han adelantado y aumentado sus centinelas de modo, que para evitar una sorpresa ó un golpe de mano, desde aquel momento, ha quedado siempre la torre con el puente levantado. El fuego de la baterí a de la Casa blanca ha continuado su estrago en las torres, é inutilizado otro cañ3n en S. Luis.

Día 16. Por la noche, las baterías enemigas han hecho poco fuego; pero los trabajos han sido continuos tanto en el espald3n del molino de Pedret, como en la casa intermedia entre S. Luis y S. Narciso, que ocuparon ayer. A las quatro de la mañana, la Casa blanca ha empezado su fuego contra las dos torres: ha sido más vivo que ning3n día, y el dañ o que ha hecho es de la mayor consideraci3n. En S. Luis, ha desmontado un cañ3n de á 12, y queda abierto en la muralla un boquet3n regular que puede ser muy pronto brecha accesible. A las ocho y media, han cesado el fuego pero ha empezado de nuevo á las once del día con igual viveza, y ha continuado por espacio de dos hcras. Siguen los nuevos trabajos del enemigo en los dos puntos ya dichos, con la mayor actividad. La nueva baterí a intermedia á las dos torres, se adelanta mucho, y por ahora solo parece dirigida contra S. Luis. Esta tarde, el fuego ha sido igual al de esta mañana. Se ha divisado una columna de unos 500 hombres que ha baxado por la parte de Montagut, y se ha oido, durante dos horas, un fuego de fusilería bastante vivo.

Día 17. Ha sido continuo la noche pasada el ruido de los trabajos en la baterí a nueva y en el espald3n de Pedret. De la Casa blanca, han retirado los enemigos las piezas de artillería que batían á S. Narciso, pero han quedado las que baten á S. Luis. A las 9 de la mañana, 300 hombres de los varios cuerpos de la guarnici3n reforzados con 200 de la de Monjuich, mandados todos por el sargento mayor de Ultonia, D. Ricardo Macarty, han salido de la plaza y del castillo para destruir los trabajos del enemigo en Pedret. Nuestros soldados se han arrojado sobre el puesto con la

mayor intrepidez, y apesar de la resistencia del enemigo, se han apoderado de él inmediatamente. Bajo la dirección del comandante de ingenieros, D. Guillermo Minali, han arruinado los trabajos empezados, matando mucha gente, y cogiendo algunos prisioneros, entre ellos, el comandante francés. No han tardado en acudir los enemigos por todas partes, para recuperar el punto perdido; los que han baxado por las inmediaciones de S. Luis, han padecido mucho del fuego de metralla que al pasar se les ha hecho desde esta torre. Los nuestros se han retirado dentro de la plaza después de conseguido su intento, Los franceses los han perseguido, y á su regreso han atacado á S. Luis. Este ataque ha sido de los más vivos; los enemigos guiados y animados por sus jefes han logrado acercarse hasta el foso de la torre; pero la serenidad y bizarría de sus defensores han hecho inútiles sus esfuerzos, y á pesar de los estragos que padecían en tan corto recinto en que cada balazo que daba en sus ruinas hacía el efecto de un tiro de metralla. y de que á mediados de la acción, ha volado el arcón de municiones, todos han cumplido con su deber, siguiendo el ejemplo de sus oficiales. De los quatro que defendían la torre, ha quedado uno muerto, (D. Carlos Masia Padré teniente de Borbón) otro contuso, (D. Joseph Ballester, subteniente de Borbón) el capitán de Artillería (D. Baudilio Mallol) mortalmente herido, y el comandante de la torre, (D. Santiago Noguer y Asprrer, capitán de Borbón) con tres contusiones de bala de fusil y piedras. Al cabo de dos horas de fuego el enemigo ha sido completamente rechazado y se ha retirado en desorden con mucha pérdida. La de la torre de S. Luis consiste en 22 hombres entre muertos y heridos, y la que hemos tenido en el ataque del espaldón no baja de 90, en donde han padecido mucho los granaderos de Borbón; la partida de este Regimiento iba mandada por seis oficiales, de estos uno solo ha entrado ileso en Gerona, dos han quedado muertos (D. Cesáreo D' Astruch capitán y D. Gerónimo Riera teniente) dos prisioneros, (D. Bartolomé Serra y D. Joseph Virer,) este último herido, así como el comandante del destacamento (D. Esteban Baron de Prugoldt, capitán). Así que los enemigos se han retirado, han reunido sus tropas en el barranco que está al frente de S. Luis, en donde han quedado emboscados unos 400 hombres, regresando los demás á sus respectivos puntos. Han aumentado el cordón de centinelas que circuye la torre por aquella parte y estas han hecho un fuego continuo todo el día sobre quantos se han asomado al parapeto, sin conseguir más ventaja que la de herir alguna gente. Durante la acción de la mañana, la batería de

la Casa blanca ha protegido el ataque de S. Luis, tirando sobre sus defensores, y con mucho acierto; pero su fuego no ha sido muy vivo, sin duda porque escasearían las municiones, pues si lo hubiera sido como el de los días anteriores, hubiera perecido mucha más gente. Mientras que las tropas de la plaza iban y venían del ataque de Pedret, la batería de morteros no ha cesado de disparar sobre la ciudad, dirigiendo también parte de sus tiros sobre las tropas que pasaban. Concluidas estas acciones, ambas baterías han hecho un fuego vivísimo hasta la noche, cada uno contra el objeto que le corresponde.

Día 18. Al anoecer se ha retirado la artillería de la torre S. Luis, quedando solo para su defensa un cañón de á 8. Se ha mudado la guarnición, componiéndose de voluntarios, y se han recompuesto sus averías lo mejor que se ha podido. Durante la noche, el enemigo ha seguido trabajando con actividad. Ha amanecido ya del todo perfeccionada la nueva batería, pero todavía no tiene artillería. Sus quatro troneras están todas dirigidas contra S. Luis; y á su retaguardia se ve un grande acopio de cestones, salsichones, faginas, herramientas, y demás materiales. El fuego de la batería de la Casa blanca contra S. Luis, ha sido hoy bastante vivo, pero poco acertado porque lo han dirigido nuevamente al puente levadizo, el que estando ya muy maltratado, se viene abaxo si logran acertar un tiro, y las disposiciones del enemigo han dado á conocer lo que ejecutaría si llegase este caso, como se lo prometía. El cordón de centinelas se ha acercado hácia la torre hasta á medio tiro de pistola, y habiéndose notado un oficial de ingenieros que trazaba alguna cosa sobre el terreno, se le ha hecho fuego y ha quedado muerto. Por parte de S. Narciso no ha habido novedad. La batería de morteros sigue disparando sus bombas contra la plaza, con igual viveza.

Día 19. A las quatro de la mañana, la batería de la Casa blanca, y á las quatro y media, la batería nueva han empezado un fuego vivísimo contra la torre de S. Luis. Esta torre, batida por 8 piezas de á 24, y un obus de á 8, ha quedado arruinada en poco tiempo. A las siete se han presentado tres columnas enemigas para atacarla; la más crecida se ha dirigido en derechura hácia la brecha ya llana y accesible; las otras dos han quedado puestas de observación para sostener á la primera. El cordón de centinelas ha amanecido parapetado en los mismos puntos y á la misma distancia que se hallaban en la noche anterior, con solo la diferencia que se ha extendido notablemente por su izquierda hácia Monjuich. Sostenidos por la metralla de la nueva batería, en un ins-

tante, han llegado los enemigos á las inmediaciones de la brecha y á la voz han intimado la rendición, al mismo tiempo que las demás tropas han maniobrado sobre la izquierda de la torre para cortar la comunicaci3n con el castillo. Pero ya estaban tomadas las disposiciones acordadas para cuando llegase este caso, y despues de haber clavado el cañon de á 8 que ya se hallaba desmontado, y puesta una mecha para volar las pocas municiones que quedaban ha salido la guarnici3n, y atacando con denuedo, se ha abierto paso por medio de los que intentaban rodearla, á pesar de las repetidas descargas de las dos baterías. Las guerrillas colocadas en escalones sobre la izquierda de la torre, han rechazado los que se han presentado por aquella parte, y retirándose despues sucesivamente, al cabo de media hora de fuego todos han entrado á Monjuich con el mayor 3rden y con solo la p3rdida de siete hombres. Los enemigos han entrado en san Luis al mismo tiempo que los 3ltimos de los nuestros acababan de salir. Habran quitado probablemente la mecha puesta al repuesto de municiones, pues este no se ha volado. Dueños de san Luis, al instante se han dirigido hácia san Narciso, contra cuya torre han levantado en la noche pasada, hecho con saquillos de tierra y faginas, una bateria de tres piezas de á 24; esta ha empezado á batirla al amanecer, y ha causado en sus muros muchos estragos: por cuyo motivo, el comandante don Gabriel Lessene, capitán de Ultonia, que estaba herido se ha retirado con su gente sobre san Daniel. Así que los enemigos se han apoderado de estos dos puntos, han adelantado sus guerrillas hácia Monjuich y la bateria de morteros de casa Roca ha dirigido parte de sus fuegos contra el expresado castillo. Los de este han sido tan vivos y acertados en todo el dia, que la p3rdida de los franceses no puede dexar de haber sido mucha. La nuestra, aunque de alguna consideraci3n, le es sumamente inferior. El enemigo se ha establecido en las dos torres de san Luis y san Narciso. El fuego que se ha hecho hoy contra la ciudad no ha sido tan vivo como el de los demas días.

Día 20. El tiroteo de esta mañana ha sido poco vivo. Los enemigos han adelantado sus centinelas hacia Monjuich, en donde se trabaja con actividad, para aumentar su defensa. La bateria de morteros de casa Roca ha dirigido como ayer parte de sus fuegos hacia el expresado castillo, lo que disminuye los que hace contra la plaza; dos bombas han caído en el baluarte de la derecha del frente atacado, y han inutilizado dos esplanadas. No se repara trabajo alguno por la parte del enemigo; pero conocida su actividad, se supone que construyen alguna bateria para atacar á S. Daniel.

Día 21. A las cuatro de la mañana, una batería de 3 piezas de á 24 colocada un poco atras y sobre la derecha de la torre de San Luis, por consiguiente resguardada de los fuegos de Monjuich, ha empezado á batir S. Daniel, dirigiendo sus tiros al puente levadizo. Al cabo de media hora de fuego, habiéndose baxado el puente por sacar algunos heridos, se ha presentado al momento una división de granaderos enemigos emboscada en las inmediaciones. Esta vista inesperada ha sobrecogido de tal manera á nuestra tropa, que la mayor parte de los que guarnecian la torre han salido de ella; y la ocupan los franceses á no ser por el acertado fuego de metralla que desde el baluarte de la derecha de Monjuich ha dispuesto se les hiciera el segundo comandante del castillo, Don Blás de Fournás. Este fuego los ha contenido, y ha dado tiempo á los que quedaban á dentro para levantar el puente. La torre se ha reforzado sucesivamente por dos guerrillas de 30 hombres cada una, salidas del castillo, las que se han situado en sus inmediaciones, y rechazado al enemigo que se había aproximado. Este desde su batería ha continuado á hacer fuego é inutilizado el puente levadizo, de modo que parte de los que habían salido de la torre y han vuelto á entrar en ella, han tenido que verificarlo por el foso con escalas, por disposición del señor coronel de Ultonia y del citado D. Blás de Fournás que habían acudido á reconocerla y á animar la gente. Inutilizado el puente levadizo, el enemigo ha dirigido sus tiros hácia los edificios; y en breve han quedado arruinados, resultando contusos ó heridos de sus ruinas, todos los oficiales y parte de los soldados que la guarnecian (mandava la torre de S. Daniel D. Lorenzo Fitzgerald capitán de Ultonia). Enterado de todo esto el Sr. Comandante General, la ha mandado reconocer por los comandantes de artillería é ingenieros; y en vista de lo que han acordado estos gefes, ha dispuesto que se retirára la tropa, despues de clavada la artillería, de inutilizadas las municiones, y quemado todo lo demas: lo que se ha verificado con el mayor orden, á las doce del día. Así que se ha evacuado la torre, los enemigos la han ocupado, y se han situado en el camino cubierto que cumunica desde S. Narciso á S. Daniel, hácia cuyo parage han dirigido sus fuegos los fuertes del Calvario y Condestable. En este mismo lugar, se han notado por la tarde unos 200 trabajadores sostenidos por una división de granaderos, y todos se han retirado al anoecer. Se les ha hecho fuego desde Monjuich, pero sin causarles mucho daño, en atención á que desfilaban de uno en uno, y con grandes distancias. El fuego de la batería de morteros contra la plaza, ha sido hoy menos vivo, en atención á que la mayor parte de los tiros se han dirigido hácia Monjuich.

Dia 22 Es visible que los enemigos emprenden sus trabajos contra Monjuich. Establecen una batería á la izquierda de San Daniel en el camino cubierto que une esta torre con la de S. Narciso; y otra más arriba y mas capaz, en el mismo camino cubierto á media distancia de las dos torres. La división del general Saint Cyr, cuyas hogueras se han divisado anoche, aunque lexos, ha desfilado á las once del dia, viniendo de la Avellaneda, pasando por Sta. Eugenia, Salt, etc. y ha ido á situarse en el llano de Roca Corva. El bombardeo de la ciudad sigue hoy con el mismo furor que en los primeros dias, y su estrago es grande. Monjuich ha hecho un vivo fuego sobre los trabajadores enemigos, y la plaza tambien contra los que han empezado á construir un ramal de trincheras que empieza delante del pueblo de Sta. Eugenia, y va prolongándose en el llano, en dirección al baluarte de Sta. Clara.

Dia 23. Siguen los trabajos del enemigo contra Monjuich, y los de Sta. Eugenia contra la plaza con mucha actividad. Por una y otra parte, se les incomoda con un vivo fuego, y bastante acertado. Las tropas de Saint Cyr acaban de establecerse y de ocupar los bosques que quedabana biertos, de modo que por medio de esta operación, queda la plaza sin comunicación con lo restante del Principado. La batería de morteros de casa Roca sigue su acostumbrado fuego contra la ciudad.

Dia 24. Un ingeniero enemigo ha llegado la noche pasada hasta el camino cubierto de Monjuich: nuestra escucha le ha muerto; y se le han encontrado algunos instrumentos que no dexan en duda su profesión é intento. Los franceses siguen perfeccionando sus trabajos, y formando las esplanadas de las nuevas baterías: pero estas no tienen todavía artillería. El trincheron de Sta. Eugenia se adelanta bastante. Los fuegos de la plaza y Monjuich sobre los trabajadores, han sido vivos y acertados, particularmente los del castillo que han desmoronado la cresta de los espaldones de las nuevas obras. El de la batería de morteros contra la ciudad no ha sido tan vivo como ayer.

Dia 25. A las once de la mañana, una batería de tres morteros sita en una hondonada entre las torres de S. Luis y S. Narciso, por cuyo motivo no se había notado ningun trabajo en aquella parte, ha empezado su fuego contra Monjuich y ocasionado algunas desgracias. La batería que está á la izquierda de S. Daniel está acabada. Tiene dos piezas de artillería; pero no ha hecho fuego todavía. La otra más inmediata á S. Narciso está concluida tambien; pero no tiene artillería puesta. Tiene quatro troneras; dos batirán la cara derecha del baluarte de la derecha del frente atacado, y las

otras dos de la cara izquierda del rebellín de la poterna. En la última batería que batió á S. Luis, han dirigido dos troneras hácia Monjuich; y estas batirán el mismo baluarte en la cara de la brecha antigua; pero tampoco han hecho fuego todavía. Quatro morteros de los de casa Roca, se han dirigido tambien hácia Monjuich, y hacen fuego con muchísimo acierto. Los otros continúan bombardeando la plaza. Siguen los trabajos en el trincherón de Santa Eugenia, y los baluartes no dexan de incomodarles con su fuego. El de Monjuich ha hecho mucho estrago en la primera batería inmediata á S. Daniel.

Dia 26. Al amanecer, han empezado su fuego los dos cañones de á 24 colocados en la batería de la izquierda de S. Daniel. La otra batería que está más arriba entre las torres de S. Narciso y S. Daniel ha empezado tambien su fuego con los quatro cañones que tiene, y lo mismo la última que batió á S. Luis. Estos fuegos no han sido muy vivos, ni tampoco muy acertados; pero si el de las dos baterías de morteros que á mas de algunas desgracias, ha causado muchas averias en los merlones, troneras, esplanadas y espaldones de las obras batidas, rastrillo de la poterna y puente levadizo de la puerta principal. El bombardeo de la ciudad ha disminuido mucho. Se nota menos gente en la línea del ejército sitiador, y se nos dice que han salido dos divisiones, la una hácia Bañolas, la otra hácia Hostalrich, á observar las fuerzas que se reunen para socorrernos; Munjuich y la plaza han hecho un fuego muy acertado.

Dia 27. Esta noche nuestras guerrillas han alarmado todos los puntos enemigos del llano, y tiroteándose con sus avanzadas. El fuego de morteros ha sido hoy vivísimo contra Monjuich, y no tanto contra la plaza. Al amanecer, las tres baterías ya dichas han empezado á batir el castillo, pero no con más viveza que ayer; sin embargo nos han inutilizado y desmontado algunas piezas. Estas se han rehabilitado el punto, y han hecho un fuego tan acertado, que se ha visto el notable daño que han causado en las obras enemigas. A medio dia, el fuego de los franceses ha sido mas vivo, pero ha durado poco. El aguacero que ha caido por esta tarde ha causado mucho estrago en sus trincheras que se han llenado de agua, principalmente la de Sta. Eugenia; y sin duda se inutilizarían sus municiones, respecto á que su fuego ha sido muy lento desde que ha dexado de llover. El Calvario, Condestable, la torre de Gironella han disparado algunos tiros, pero poco acertados, contra las baterías del camino cubierto que une las dos torres. Así que cesó el agua, se ha notado mucho movimiento en los pun-

tos del enemigo, y han reforzado todos los de las alturas. Lo mismo se ha hecho en el castillo, aumentando la vigilancia para prevenirse.

Dia 28. Sigue el fuego de las baterías enemigas contra Monjuich, pero es tan lento, que es evidente han padecido mucho detrimento sus obras y sobre todo sus municiones: pues el único que nos incomoda es el de la batería de morteros de casa Roca, que es acertadísimo. Se ha montado un cañon de á 12 en el reducto del Cabildo, pero hasta ahora su fuego no ha hecho mucho efecto: lo mismo que el del Condestable, Calvario, y torre de Gironella. El bombardeo de la plaza no ha sido muy vivo. Hoy no han trabajado á la trinchera de Sta. Eugenia.

Dia 29. Es poquisimo el fuego de las baterías enemigas; y no lo hacen todas sus piezas; con lo que se puede presumir que á mas de haberseles inutilizado las municiones por las lluvias de los dias anteriores, se les ha desmontado tambien algunos cañones. Solo el de morteros de la batería de casa Roca es el que sigue haciendo estrago en Monjuich. En la alturita que cubre dicha batería de morteros, trabajan á otra para seis ú ocho piezas; no se sabe si serán para batir el baluarte de S. Pedro, ó si solo pondran artillería de batalla para flanquear el camino Real é impedir toda especie de salidas. A las 12 del dia, ha pasado por el llano una gran comitiva entre la qual se han notado algunos coches ó berlinas. Iban escoltados por unos 500 hombres, y han vuelto á pasar una hora después. Se infiere que son los generales enemigos que han ido á visitar las obras del sitio. De dos ó tres dias en esta parte, se nota un trabajo muy activo, sobre todo de noche, á la izquierda de la torre S. Luis; pero el cordón de centinelas parapetados que lo cubre, impide el ver lo que hacen. Se supone en atención á la mucha gente que se oye trabajar, y á que se han visto llevar tablones, que será alguna nueva batería. Parece que han cesado de trabajar á la trinchera de Sta. Eugenia.

Dia 30. Muy poco han trabajado los enemigos en la noche pasada. El fuego de las baterías que baten á Monjuich ha sido hoy sumamente lento, menos el de bombas que sigue molestando mucho aquella fortaleza, mayormente el de la batería de casa Roca. Al amanecer, se ha visto que la batería de dos cañones inmediata á S. Daniel estaba tapiada; de lo que se puede presumir, ó que la dan nueva dirección, ó que recomponen las averías que debe haber padecido tanto del agua, como de nuestro fuego. Se han tirado muy pocas bombas á la ciudad.

JULIO

Dia 1. Al amanecer, todas las baterias que baten á Monjuich han empezado un vivísimo fuego que ha durado mas de dos horas. La inmediata á S. Daniel ha dirigido sus troneras hacia el baluarte de este nombre á la derecha de la puerta, cuyo fuego la habia incomodado tanto estos dias pasados. El estrago de los fuegos enemigos ha sido grande, pues en poco tiempo, han inutilizado nuestra artilleria, ó á lo menos, la mayor parte. Ha cesado el fuego de cañon á medio dia, pero han seguido sin interrupción los de morteros que no han parado desde la noche pasada, causando siempre mayor daño el de casa Roca. A la ciudad se ha hecho poquísimos fuego.

Dia 2. Sigue el fuego de las baterias enemigas contra Monjuich del mismo modo que ayer. Al amanecer, un artillero de marina hecho prisionero por los franceses se ha presentado á la plaza con un pliego del general enemigo Kirgener. Una multitud de gentes le acompaña hasta la casa del señor comandante general, manifestando claramente que no quiere se trate de parlamentar. Nuestro sabio general, al ver este concurso, tiene la feliz y acertada ocurrencia de contentarla antes que abrir el pliego enemigo é inmediatamente manda fixar á su puerta el bando que se publicó en la ciudad antes de llegar á ella los enemigos; el cual concluye asi: «qualquiera persona de qualquiera clase ó condicón que »sea, á quien se oiga la palabra capitulacón, ó cosa equivalente, »será inmediatamente pasada por las armas.» Esta providencia surte el debido efecto, y todos despues de leído el papel, se retiraron contentos á sus moradas. (Nos consta que el general Saint Cyr al leer en Vich el diario de Gerona que contenia este bando, y referia la solemnidad y entusiasmo con que se habia publicado, se incomodó sobre manera, tratando de ignorancia y de fanatismo el patriotismo que la guarnición y los moradores de la plaza demostraron en aquel acto. Sin embargo, se repuso al cabo de un rato; y siguiendo la conversacón sobre las disposiciones que manifestaban los defensores de Gerona, dixo: «Estos señores blasonan de »valientes; ya lo veremos.» Ya lo ha visto). La carta del general francés dice asi: «En el campo delante de Gerona 2 de Julio de »1809.—Señor Gobernador.—Tengo el honor de preveniros que es »toy autorizado por S. E. el conde de Saint Cyr; general en jefe »del ejército francés, para oír las proposiciones que vos podreis

»tener que hacer en las circunstancias en que vos halleis.—Yo os
»convido pues á venir ó á enviar uno de vuestros oficiales supe-
»riores que merezca toda vuestra confianza, para conferenciar con-
»migo en las avanzadas, en donde me ha dexado el prisionero que
»lleva esta carta.—Y para evitar toda falsa interpretaci6n, podreis
»agregar un miembro de la Junta, y uno de los principales sujetos
»del clero. Tengo el honor de ser con la consideraci6n mas dis-
»tinguida vuestro humilde y atento servidor.—El general coman-
»dante de ingenieros del ejército.—Kirgener, Bar6n de la Planta
»—P. D. Aguardaré la respuesta hasta las diez.—» A este escrito
nuestro general ha contextado lo siguiente: «—Excmo. Señor:—
»Nada tengo que tratar con V. E. Conozco sobradamente sus in-
»tenciones; y para lo sucesivo sepa V. E. que no admitiré ni ten-
»dré consideraci6n á parlamentario, ni trompeta alguno. Esto di-
»go á V. E. en contextaci6n á su papel de hoy. Dios guarde á
»V. E. muchos años. Gerona 2 de Julio de 1809.—Mariano Alva-
»rez.—Excmo. Sr. Comandante de ingenieros del ejército fran-
cés.—» Esta respuesta se entregó á las primeras centinelas enemi-
gas por medio de un paisano: pues el artillero no ha querido re-
gresar, y se ha quedado haciendo su servicio en su compa \tilde{n} ía. Es-
ta tarde, el fuego de las baterías enemigas ha disminuido un po-
co. El que se ha hecho hoy contra la plaza ha sido de poca consi-
deraci6n: pues el principal objeto es Monjuich.

Dia 3. Al anochecer, el enemigo ha aumentado su fuego con-
tra Monjuich, y lo ha continuado vivisimo toda la noche; lo que
por ser cosa nueva, ha hecho recelar intentára algo, y se ha redob-
lado la vigilancia. Pero su fin no ha sido mas que el no dar á co-
nocer sus grandísimos trabajos. Al amanecer, se ha visto á la iz-
quierda de la torre S. Luis una formidable batería de 20 troneras,
dirigidas hácia el baluarte de la izquierda del frente atacado, di-
cho de la Bandera, cortina inmediata y rebellín que la cubre. Las
últimas troneras hácia el camino Real no están todavía perfeccio-
nadas; pues siendo la distancia á que se halla del castillo de un
corto tiro de fusil, se vé perfectamente lo que trabajan. A la iz-
quierda de la batería, sigue un parapeto de piedra para la fusile-
ría; y tanto detrás del parapeto como en la misma batería, se han
presentado formados unos 2.000 hombres. A las cinco de la ma \tilde{n} -
ana, la batería y al mismo tiempo toda esta infantería, han hecho
una descarga general á manera de salva, acompañándola con mu-
chos gritos y algazara. Concluido esto, se ha retirado la tropa y ha
seguido la batería batiendo á Monjuich con 17 piezas. Esta batería
está toda hecha con saquillos de tierra; su figura es la de un arco

de círculo visto por su concavidad. Su fuego no ha sido tan vivo como se presumía, con respeto al gran número de piezas que tiene. Sin embargo, no ha dexado de hacer estrago en el frente batido. Desde luego, se han apagado todos los fuegos del castillo, reservando las piezas que no han sido desmontadas para el caso de un asalto; por cuyo motivo, se han ocultado con oportunidad. Las demás baterías puestas contra Monjuich siguen disparando contra los puntos á que están dirigidas. El que se ha hecho hoy contra la ciudad, ha sido de muy poca consideración.

Dia 4. Ha habido bastante quietud en la noche pasada, y se ha aprovechado para limpiar las ruinas del foso. Al amanecer, se ha visto una nueva batería colocada en la altura que domina la de morteros de casa Roca, un poco más abaxo que el primer reducto que principiaron los enemigos el día 8 de Mayo. Tiene seis trone-
ras, en las cuales hay dos obuses de á 6 y 4 cañones de á 16 ó 24. Está dirigida contra la ciudad. Esta nueva batería y todas las demás han hecho un vivísimo fuego, el que rénnido al de la plaza que le ha correspondido desde todas sus defensas, formaban un estallido horrible y espantoso. El de la batería grande ha hecho mucho daño en la cara del baluarte de la bandera á donde se dirige principalmente, pues las ruinas llegan ya á la misma altura de la brecha: pero esta batería no ha dexado de padecer algún estrago del acertado fuego de granadas y bombas que se le ha hecho desde los baluartes de la plaza. La nueva batería de casa Roca ha hecho mucho daño en el barrio de S. Pedro.

Dia 5. A las diez y cuarto de la noche anterior, dos columnas enemigas de unos 1.000 hombres cada una, se han presentado delante del frente batido de Monjuich, con la intención de reconocer sus fosos y brechas, y tal vez de asaltarle según lo que resultase de estos reconocimientos. Una de estas columnas entró inmediatamente en el camino cubierto, y parte de ella baxó al foso con escalas, prevenida de los útiles necesarios para allanar la brecha. La otra se colocó en frente del rebellín y empezó un vivo fuego contra las tropas que lo guarnecían, para llamar su atención. El castillo y rebellín correspondieron al momento con otro no menos vivo y tan acertado, mayormente el de los mixtos y granadas de mano que se arrojaban dentro del foso, que al cabo de una media hora, los enemigos se han retirado con precipitación, dexando en el foso y camino cubierto algunos muertos, muchos útiles, escalas, morriones, fusiles, etc. y demás despojos militares. Les ha causado mucho daño la metralla que les ha disparado un obus de á 6 colocado en el tambor que va al rebellín. Al amanecer, todas las ba-

terias han empezado su acostumbrado fuego, y con más fuerza; y lo han mantenido todo el día de la misma manera. La batería grande se ha aumentado hasta 22 troneras que todas tienen sus piezas puestas en batería, y estas hacen fuego. El estrago que ha hecho en el baluarte atacado es de la mayor consideración.

Día 6. Sigue el acostumbrado fuego de todas las baterías enemigas, y el daño que hacen no les parecerá suficiente, quando se cree tratan de construir otra nueva en la torre de S. Luis. A lo menos así lo indican los trabajos que se notan en aquella parte, el afán con que procuran rehabilitar sus ruínas y el gran movimiento de carros, pertrechos, etc. que se llevan hácia aquel punto.

Día 7. Los trabajos de S. Luis se han seguido con tal actividad, que la batería de que se habló ayer ha empezado esta mañana á hacer fuego contra Monjuich. Por ahora no tiene más que dos cañones de á 24. Su fuego y el de los demás han sido vivísimos, y han causado el mayor estrago. La brecha del baluarte atacado está ya accesible, y caben en ella más de 50 hombres de frente. Siendo imposible limpiar el foso, se ha procurado aumentar su defensa, haciendo una cortadura desde la cortina del frente batido hasta la cara opuesta del baluarte. Esta obra se empezó ayer, y se ha concluido hoy, á pesar del riesgo al que han estado expuestos los que la hacían trabajando á cuerpo descubierto baxo la metralla enemiga, y habiéndose perdido 27 hombres entre muertos y heridos antes de que lograsen estar á cubierto. Los fuegos dirigidos contra la ciudad, y los de esta contra los puntos que la ofenden, han sido muy vivos.

Día 8. Durante toda la noche, el fuego del enemigo ha sido continuo, tanto contra la plaza como contra Monjuich. A su favor, seis mil hombres, sacados entre sus mejores tropas, y repartidos en ocho divisiones, ocupan los puntos siguientes para favorecer el asalto de la brecha que debe verificarse al amanecer. Tres divisiones se sitúan delante del rebellín y frente batido; dos desde el baluarte de la bandera hasta el de la derecha, nombrado de la brecha; los restantes, desde el de la bandera hasta el vacío, y desde el de la brecha hasta el de S. Daniel. Amanece, y todas estas tropas, situadas á medio tiro de pistola del castillo, rompen un vivísimo fuego de fusilería contra sus defensores. Una columna de granaderos escogidos, (1) encabezada por los velites napolitanos, se arroja en el camino cubierto, baxa al foso por medio de escalas,

(1) Esta columna de ataque iba precedida por unos 60 ó 70 sargentos que marchaban á manera de tiradores. Hemos sabido que venían voluntarios, baxo la promesa de que al regresar del asalto serían oficiales. Todos han perecido.

sube á la brecha, y logran los mas valientes penetrar en ella; pues treinta ó quarenta están ya formados á las órdenes de un capitán de granaderos que sube el primero, y anima su gente. La guarnición de Monjuich avisada con anticipación de los movimientos del enemigo, por sus centinelas y escuchas, se presenta con serenidad y orden á todos los puntos que debe guarnecer; se forma la reserva para acudir al que esté mas amenazado; y finalmente, practicando quanto era conducente y se había mandado para quando llegase este caso, todo se halla previsto para recibir al enemigo como corresponde. En efecto, así que este rompe su fuego, se le contexta con otro no menos vivo y tan bien dirigido, que las primeras descargas hacen los mayores estragos en sus filas. La artillería colocada en el rebellín y en el tambor, (1) dirigida por sus mismos oficiales, y cargada hasta la boca con cartuchos de fusil, hace prodigios. Los que están en el foso, á más del daño que reciben de ella, tienen que sufrir el de una multitud de granadas de mano, barriles y frascos incendiarios, bombas, granadas reales etc. etc., en una palabra, se les arroja toda especie de mistos, y con ellos la muerte en mil formas. Los que van subiendo y formándose sobre la brecha, pensando que ya no les quedaba que ganar, vacilan al verse recibidos con el fuego de la cortadura tan oportunamente hecha; y sus atónitos semblantes demuestran que no creían encontrar este nuevo obstáculo. Un inesperado accidente compromete por un instante el suceso de tan glorioso día; se vuela un repuesto de municiones que estaba inmediato, y su explosión causa un movimiento natural de retroceso en la tropa que guarnecía aquel punto; (2) pero esto solo sirve para que sobresalga más su bizarría, pues reforzada con parte de la reserva, mandada por el 2.º comandante del castillo D. Blás de Fournás, acude de nuevo al paso de ataque, embiste al enemigo, y lo arroja al foso á bayonetazos. Éste viéndose así rechazado, lejos de desmayar, se refuerza con parte de las tropas que lo sostenían y vuelve á un segundo ataque: reparando quan dañoso le había sido el fuego de flanco que le había hecho el rebellín en el primero, planta sus escalas al puen-

(1) El obus del tambor, cuyo fuego fué el que causó más daño á los enemigos, disparó 47 tiros en el foso. Cada tiro tenía 500 balas de fusil. Fácil es calcular los estragos que hacía.

(2) El capitán de Ultonia D. Miguel Piersón y el teniente D. Joseph Coluby con 13 soldados del mismo Regimiento, no desampararon la cortadura, á pesar del accidente del repuesto y contuvieron el ímpetu de los que asaltaban hasta que acudió la reserva. El primero encontró allí una muerte gloriosa á bayonetazos del enemigo.

te de comunicación, y empieza ya á subir; al paso que los que habían atacado los dos baluartes del frente batido, incomodados por la artillería que no pensaban encontrar en ellos, se corren hácia las cortinas inmediatas y baluartes colaterales de la puerta, para tantear si hay algún punto débil ó mal guardado, y desde luego reunir en él su empeño. Pero todo es en vano; todos los puntos se hallan reforzados oportunamente con la reserva. En estos nuevos baluartes, encuentran tambien nuevos fuegos de artillería que no esperaban, y tan bien dirigidos como los primeros: la serenidad del comandante del rebellín, (1) y sus acertadas disposiciones infunden tal ánimo á sus defensores, que rechazan completamente á los que ya lo escalaban, de suerte que los enemigos llenos de admiración y espanto al ver tan obstinada y heroica resistencia, se retiran en desórden. Sus caudillos los reúnen, y con ellos vuelven tercera vez al empeño. Pero no pasan del camino cubierto, recibidos allí del mismo modo que en las dos tentativas anteriores. Convencidos ya de la imposibilidad de conquistar las ruinas defendidas por nuestros guerreros, nada puede contenerlos, y huyen con precipitación, dexando, de resultas de estos dos ataques, la brecha, foso, camino cubierto, y parages inmediatos, llenos de muertos, armas, escalas, útiles etc. etc., y en una palabra, de toda clase de trofeos militares. Según el cálculo más moderado, su pérdida entre muertos y heridos, no baja de 2.000 hombres, y de estos la mayor parte granaderos y vélites que formaban la columna que asaltó la brecha, esto es, sus mejores tropas. Este número no parecerá excesivo, si se atiende á que á más de los fuegos de Monjuich, las tropas apostadas para proteger el asalto, han tenido que sufrir el de bombas y granadas que les han hecho todos los baluartes de la plaza, en las dos horas de fuego que ha durado esta gloriosísima acción, y á que fué muy vivo y acertado.

(2) Asi que ha empezado el fuego, se ha tocado generala y someten en la ciudad. El paisanaje ha acudido inmediatamente á cubrir los puntos que tiene señalados; y las pocas tropas que quedaban han ido á la puerta de S. Pedro, para estar inmediatas á reforzar á Monjuich, si fuese preciso; como efectivamente se verificó asi que cesó el fuego, enviando á dicho castillo un refuerzo de cien hombres, á cuyo número se creyó podría ascender la pérdida que ha-

(1) D. Juan Candi, capitán del Regimiento infantería de Borbón, cuya conducta es tanto más digna de admirar, quanto á este segundo ataque, se hallaba ya gravemente herido en la cabeza.

(2) 3.080 bajas tuvo el enemigo en este asalto que fué una de las acciones más gloriosas de la guerra de la Independencia (Nota del copista)

bía tenido en el asalto, la que ha sido de 110, entre muertos y heridos. Un desgraciado accidente ha turbado la satisfacción de tan plausible jornada. La torre de S. Juan que flanqueaba parte de las tropas enemigas y les dirigía su acertado fuego, se ha volado á lo último de la acción por la imprudencia de un artillero que fué al re- puesto, á buscar municiones con una vela encendida. Su explosión no ha sido de las más estrepitosas; pero todos sus defensores han quedado sepultados en las ruínas. Y aunque no se ha perdonado diligencia para retirar de ellas á los semivivos que imploraban todavía la humanidad de los que habian acudido á ver tan lamentable espectáculo, los mas han perecido, ó bien allí mismo, ó bien en los hospitales á donde se han llevado los que se han podido retirar. Así que el enemigo ha regresado á sus baterías, ha querido desquitarse del ultrage recibido, y ha desahogado su saña, enviando á Monjuich, balas, bombas, granadas, metralas, piedras, etc., y quanta clase de proyectiles encontraba. Las baterías de casa Roca, que durante todo el tiempo del ataque, no han cesado de dirigir sus fuegos contra la ciudad, en donde suponían con razón habria gran movimiento de tropas y paisanos, los han vuelto contra las ruinas de la torre de S. Juan, así que han notado su descalabro y visto el número de gente que acudia á libertar sus tristes víctimas, en cumplimiento de las órdenes dadas por nuestro activo general, quien regresado ya de Monjuich, donde subió despues de la acción (véanse los partes) allí se hallaba. Pero en una y otra parte han hecho poco estrago. Durante el ataque, una columna de caballería enemiga ha quedado formada en el llano puesta en observación, y se ha retirado despues de concluido. A las dos de la mañana, había salido de la plaza una columna de 400 hombres sacados de los varios cuerpo de la guarnición, al mando del mayor de Borbón D. Ignacio Ramirez Estenos, para facilitar el paso y la entrada de un socorro de tropas que se esperaba desde Hostalrich. Este refuerzo, no habiéndose presentado, la tropa se ha retirado por la tarde; ha encontrado pocos enemigos, y estos no le han esperado, de suerte que se han ocupado en quemar sus campamentos hácia Palol, sin haber hallado resistencia ni tenido pérdida. Antes de anochecer, el enemigo ha reforzado con una fuerte división de tropas las que defienden sus baterías, sacándolas de las que ocupan el llano.

Día 9. Al anochecer, se ha reforzado Monjuich con un reten de 200 hombres. La noche ha sido muy quieta; y el enemigo ha dado á conocer su desconfianza, quando en el discurso de ella, y por la primera vez desde que nos asedia, ha disparado varias balas de ilu-

minación. Sin embargo, ha habido por nuestra parte la mayor vigilancia, en atención á las tropas que ayer por la tarde subieron á reforzar sus baterías. Hoy no ha habido novedad particular, y aunque el enemigo no ha dexado de hacer fuego, este no ha sido tan vivo, como el de los dias anteriõres.

Dia 10. Los fuegos del enemigo contra Monjuich y la plaza, mayormente este último, son todavia mas lentos que ayer. Parece que quiere emprender trabajos en el camino cubierto que va desde la torre de S. Luis al Castillo; y todo indica que escarmentado de la resistencia que no esparaba encontrar el dia 8, hará sus aproches con la mayor precaución, y segun todas las reglas del arte. Se ven en las inmediaciones de dicha torre fuertes acopios de faginas, pipas, cestones, etc., y demas materiales que manifiestan intenciones de guarecerse.

Dia 11. El fuego que el enemigo ha hecho hoy contra Monjuich, se ha dirigido á descubrir la tronera del flanco del baluarte de la brecha; pero ni ha sido muy vivo, ni muy acertado. Ha dado principio á sus trabajos. Estos presentan un ramal de trinchera por la parte de S. Luis que mira á S. Narciso, y dos gruesos espaldones situados en el mismo camino cubierto que desde S. Luis se dirige al rebellín. Estos trabajos se siguen con mucha actividad, y hay bastante gente empleada en ellos. El fuego hecho hoy contra la plaza, ha sido de poca ó ninguna consideración.

Dia 12. El enemigo sigue sus trabajos con actividad; adelanta su ramal de trinchera, y refuerza sus espaldones con una precaución que indica claramente que quiere aproximarse de un modo seguro, y sin exponer su gente. Su fuego, tanto en la noche pasada, como en el dia de hoy, no ha sido muy vivo, y lo ha dirigido unicamente al rebellín. Se va prolongando el ramal de S. Luis, y este tiene ya un parapeto cuyas dimensiones son mucho mayores que las de los espaldones. Los acopios de balas y demás pertrechos que se notan en sus inmediaciones, demuestran que detrás de él, colocarán tal vez alguna nueva batería. A las doce del dia, han atravesado el llano, dirigiendose hácia Salt unos 2.000 hombres enemigos entre infanteria y caballeria, que escoltaban tropa desarmada. Se ha sabido que eran los que habian salido de Hostalrich, para reforzar esta plaza, y se esperaban el dia 8. El fuego que se ha hecho hoy contra la plaza ha sido tan poco que no merece nombrarse.

Dia 13. El enemigo adelanta sus trabajos; y sin duda le faltarán materiales para su abrigo, puesto que empieza á deshacer la parte de la batería grande inmediata á la torre de S. Luis, para

llevar los saquillos que la forman á reforzar las nuevas obras que tiene demarcadas con pipas y cestones, es bien evidente que nada quiere aventurar, pues no le era difícil acercarse mas al rebellín y sin mucho riesgo. Su fuego contra el Castillo es poco vivo, y lo es aun menos el que hace contra la plaza.

Dia 14. La noche pasada, ha habido dos alarmas ocasionadas por el fuego de fusilería que rompió Monjuich: la una fué á las nueve de la noche, y la otra á las dos de la mañana. Se ha tocado generala y someten á lo acostumbrado, y cada uno, acudió á su puesto. Ambas alarmas han sido falsas y motivadas por equivocación de las escuchas. Al amanecer, la batería nueva construida en el ramal de S. Luis, ha empezado su fuego contra el rebellín y cara del baluarte de la brecha antigua. En uno y otro punto, ha desmoronado los parapetos. Esta batería tiene 6 piezas, las que probablemente se habrán sacado de la grande que siguen deshaciendo. A pesar de este nuevo fuego, los enemigos adelantan siempre sus trabajos, en dirección á la capital del rebellín. Esta noche pasada, se ha hecho una grandísima obra en el foso de la brecha nueva de Monjuich: Se ha separado del revertimiento la inmensa cantidad de escombros que habia, y facilitaba la subida á la muralla: de suerte que este punto reforzado por la cortadura que tiene detrás, por los caballos de frisa, abrojos, mantas, etc., y demás obstaculos que enseña el arte, y se han empleado, es en el dia uno de los paragés más fuertes del derrocado Castillo. Tambien se ha trazado una cortadura en el baluarte de la brecha antigua; pero no está decidido si se hará. Hace dos ó tres dias que se empezó á retirar de Monjuich la artillería gruesa, bombas, balerio, y demas pertrechos que habia, por ser ya inútiles en aquel punto, en donde solo han quedado las piezas que deben servir en caso de un nuevo asalto. Esta operación sigue haciéndose todavia. Se ha hecho muy poco fuego contra la plaza.

Dia 15. El enemigo, al paso que sigue deshaciendo la parte de la batería grande inmediata á la torre de S. Luis, para reforzar y adelantar sus obras, ha dirigido contra la plaza las quatro últimas troneras de la parte opuesta; y desde ellas con dos cañones de á 32, y dos obuses de á 8, ha empezado desde el amanecer un vivo fuego que junto con el de la batería de Roca, han hecho mucho daño en el baluarte de San Pedro, y en los edificios de aquel barrio. Se ha empezado á demarcar una cortadura en la plaza del mismo nombre, por si la muralla de la puerta de Francia llegase á ser destruida. Desde las demás baterías puestas contra Monjuich, se ha tirado poco, y se vé claramente que el principal

conato del enemigo hácia este punto, lo pone mas bien por ahora en sus trabajos, que en sus fuegos.

Dia 16. El enemigo ha adelantado sus trabajos, hasta un corto tiro de piedra del rebellin, y sigue haciendo poco fuego contra Monjuich: pero lo hacen muy vivo de granada y bala rasa, las dos baterías dirigidas contra la plaza, molestando mucho á los que están en los baluartes baxos.

Dia 17. Los trabajos del enemigo se hallan muy adelantados. En frente del ángulo saliente del rebellin y en medio del glacis, ha construido un fuerte y largo espaldón que será sin duda la base de su tercera paralela; pues á derecha é izquierda, va prolongando sus parapetos ó ramales, adelantándolos hácia la cresta del glacis, de suerte que nó tardará en hallarse coronado todo el frente batido. Para esta obra, se sigue deshaciendo la batería grande en la que solo se cuentan hoy 14 troneras de 22 que habia. Los extremos de la expresada obra que están elevados á manera de caballeros de trinchera, aunque poco capaces, parecen destinados á dirigir sus fuegos hácia el puente de comunicación que hay entre el rebellin y el castillo. Desde el anochecer, el enemigo ha destinado pequeñas guerillas que han estado haciendo fuego toda la noche contra los del rebellin y frente batido: estas se han reforzado al amanecer, y se relevan de hora en hora. Su número será de 300 á 400 hombres; y su fin es sin duda (prescindiendo de la molestia que nos causan) distraernos del trabajo que hacen. Esta noche pasada, y aún al amanecer, se han arrimado algunos hasta el mismo camino cubierto para reconocer el foso y estado de las brechas; pero se les ha hecho retirar al punto. Se ha principiado hoy á sacar del foso del frente batido el inmenso balerio que el enemigo ha arrojado contra sus muros. El fuego que hace contra la plaza, sigue vivo y molesto. La noche pasada, se ha notado algun trabajo y movimiento en el espaldón que tienen los enemigos en el camino Real de Pedret, inmediato al molino.

Dia 18. A las diez y quarto de la noche pasada, un crecido numero de trabajadores enemigos se ha situado sobre la cresta del camino cubierto correspondiente al rebellin, y han empezado sus trabajos. Iban sostenidos por una fuerte columna. Al instante, el rebellin ha empezado su fuego contra ellos; y este se ha propagado inmediatamente á toda la tropa de Monjuich que guarnecia el frente batido. Ha correspondido el enemigo con el suyo, y tambien con el de granadas de mano que ha procurado arrojar en el rebellin en donde algunas han entrado y reventado. Pero al cabo de media hora, cesó el fuego, bien sea por la superioridad del

nuestro y de nuestra artillería cargada á metralla, ó más probablemente porque los trabajadores se habian alojado ya en los puntos que intentaban. Han trabajado toda la noche con mucha actividad; y al amanecer, se han visto en la misma cresta del camino cubierto de la plaza de armas saliente del rebellín, dos fortísimos espaldones que dominan y enfilan los fosos de las caras de esta obra. Refuerzan y elevan la tercera paralela para colocar sin duda en ella sus últimas baterías: y prolongan sus ramales á derecha é izquierda con el fin de impedir la comunicación entre el rebellín y el Castillo. Desde el baluarte de la bandera ó brecha nueva, se les ha incomodado mucho con polladas. Han hecho hoy más fuego que estos últimos días; lo han dirigido principalmente contra la cortina cubierta por el rebellín, y han hecho bastante estrago en su revestimiento. Hoy se han limpiado todas las brechas, y seguido extrayendo del foso el balerio que habia en él. El enemigo ha hecho el mismo fuego contra la plaza. Así que empezó el de la noche, los baluartes de ella y demás puntos que pudieron, dirigieron el suyo de bombas y granadas sobre los trabajos y trabajadores; y fué tan vivo y acertado que ha debido causarles mucho daño.

Dia 19. El fuego de fusilería del enemigo hecho desde las obras que coronan el camino cubierto del frente batido, no ha cesado en toda la noche; las partidas que lo hacen siguen relevándose á horas determinadas; y su empeño en incomodarnos sin causarnos el mayor daño, hace ver que su único objeto es distraer nuestra atención de sus trabajos. Estos no se han adelantado tanto esta noche como en la anterior. Se les ha incomodado bastante con la fusilería y polladas que de media en media hora se les han disparado. Los fuegos de la batería de casa Roca y de la parte de la batería grande, cuyas troneras se han dirigido contra la ciudad, han sido muy vivos, y han causado mucho daño.

Dia. 20 Los baluartes de la plaza han empezado á las 6 de la mañana un vivísimo fuego contra la batería que domina la casa Roca, la que, en los días pasados, habia hecho tanto daño. Sus acertados tiros la habrán causado mucho estrago, supuesto que en todo el dia no ha vuelto á disparar. Los trabajos del enemigo contra Monjuich van siguiendo del mismo modo que estos días últimos.

Dia 21. La batería que domina la casa Roca no ha dexado de hacer fuego hoy contra la plaza; pero este ha sido mucho más lento que el de los días anteriores. La parte de la batería grande cuyos fuegos se han dirigido hácia la ciudad, es la que más la inco-

moda, por no ser tan fácil corresponderle. Por la parte de Monjuich, los trabajos del enemigo siguen en la misma dirección, pero con más lentitud, en atención á los obstáculos que la constancia y serenidad de nuestra tropa ofrecen á sus progresos. Desde que se hallan tan inmediatos, se les molesta sin cesar; y así que los mistos disparados desde el castillo logran incendiar alguna parte de sus faginas, los que acuden á apagar el fuego no lo ejecutao impunemente; y siempre quedan muchos de ellos victimas de las oportunas disposiciones que para el caso estan tomadas. Se ha visto hoy que disponian tablonés; y se supone que serán para las esplanadas de las nuevas baterías. Se han oido á los oficiales animar á los trabajadores y reprender á los morosos, diciendo á todos *que se den prisa que el tiempo es precioso*. Los ramales de trinchera de izquierda están más adelantados, pero no tan perfeccionados como los de la derecha. Por la tarde se ha empezado y cuasi concluido una utilísima obra; el parapetar con saquillos de tierra puestos á derecha é izquierda el puente de comunicación del castillo al rebellin. A mas de aumentar la seguridad de la tropa que defiende esta obra exterior, queda el foso completamente flanqueado por ambos costados.

Dia 22. Los fuegos contra la plaza han seguido hoy de la misma manera que ayer, y lo proprio ha sucedido con los trabajos de Monjuich. Los enemigos encuentran la misma resistencia y la misma dificultad en apagar el fuego de sus faginas que se incendian á menudo, y quando lo logran, no es sin perder mucha gente.

Dia 23. Un poco antes de las doce de la noche, un misto disparado desde Monjuich ha puesto fuego á una porción de faginas, en los trabajos que el enemigo empezó al anocheecer. Muchas han sido las tentativas que ha hecho para apagarlo; pero los fuegos del rebellin y Castillo han sido tan vivos y acertados que al cabo de dos horas y media de inútiles esfuerzos, ha tenido que desistir del empeño, después de haber perdido mucha gente. Para evitar que se propagara, ha hecho una gran cortadura hácia el ángulo saliente del rebellin. Por poco que el viento nos hubiera favorecido, se incendiaba la mayor parte de sus obras. Pero han quedado tan escarmentados, que no solo han dexado consumir lo incendiado, sino que en toda la noche no han vuelto á emprender sus trabajos. El fuego que se ha hecho contra la plaza, y el de esta han sido bastante vivos.

Dia 24. El enemigo ha trabajado toda la noche con actividad. Ha amontonado sobre la derecha de su trinchera la tierra y piedras que ha sacado de sus excavaciones. Tambien se ha incendia-

ba parte de sus faginas, pero han logrado apagarlas. Su fuego de fusilería contra nuestros parapetos sigue siempre de la misma manera. El que se ha hecho hoy contra la plaza ha sido más vivo que el de los días anteriores. Esta ha correspondido con otro igual.

Día 25. Al anoecer, el enemigo ha emprendido sus acostumbrados trabajos, y han sido muy activos hácia la punta del rebellin. Al amanecer, se ha notado que faltaban dos cañones en la batería intermedia entre S. Narciso y S. Daniel, y que la línea de centinelas enemigas se ha extendido con dirección hácia la torre de S. Juan. El fuego que se ha hecho hoy contra la plaza, no ha sido tan vivo como el de ayer.

Día 26. El enemigo hace un incesante fuego de fusilería contra nuestros parapetos; y al amanecer se ha notado que á su abrigo habia prolongado durante la noche un ramal de trinchera sobre nuestra izquierda, hasta llegar á flanquear la cara no batida del baluarte de la brecha nueva.

Día 27. El enemigo ha hecho un fuego continuo de fusilería contra Monjuich, durante toda la noche. Al amanecer, se han visto quatro nuevos morteros y quatro nuevos cañones, estos colocados en la cresta del camino cubierto. Dos morteros están dirigidos hácia la cara del baluarte de la brecha nueva; otro hácia la capital del rebellin, y el último hácia la cara izquierda de esta obra. Los tres primeros tiran bombas y granadas, y el último cascos y piedras. (1) Entre estos dos últimos morteros, han colocado dos cañones que baten la cara izquierda del rebellin; y los otros dos colocados en la parte opuesta baten la cara derecha. Estas nuevas baterías han empezado su fuego á poco rato después de haber amanecido; y lo mismo han hecho todas las demás, hasta ahora establecidas contra el castillo. Durante la noche, han adelantado sus trabajos hácia la izquierda con dirección á las ruinas de la torre de S. Juan, y por cuya parte, han construido dos reductos separados; pero muy pequeños y muy imperfectos. Se conoce que solo han tratado de resguardarse en ellos de los fuegos de la plaza por medio de fuertes espaldones. Desde allí, ofenden con la fusilería la cara izquierda del baluarte de la brecha nueva. Por la tarde, al-

(1) Este fuego de piedras ha sido de los más molestos; pero nada ha podido contra la serenidad y constancia de nuestros soldados que lo han despreciado, dándole su apodo como á los demás. A las bombas y granadas llamaban, *toque de misa*, aludiendo á la campana de la Catedral que las anunciaba; á las balas rasas, *correos de gabinete*, y á esas pedradas, habian puesto el nombre de *la maynada* (así se llaman en esta parte de la Cataluña, las monedas ó confites que se echan al pueblo en los días de regocijo, como son nupcias, bautismos, etc.)

gunos enemigos han hecho además de querer arrimar escalas á la orilla de la contra escarpa. Las baterías dirigidas hácia la ciudad, la han molestado mucho hoy con sus granadas y balas rasas, mayormente el baluarte y barrio de S. Pedro, siendo este último el que por su situación se halla más expuesto.

Día 28. El enemigo ha continuado durante toda la noche su acostumbrado fuego de fusilería, añadiéndole de quando en quando el de artillería, hácia el frente batido de Monjuich. Al amanecer, se ha notado que han puesto un cañon más contra el ángulo del rebellin, á fin de que desplomándose más pronto, quede su brecha reunida con las de las caras, y las tres no lleguen á formar más que una. Igualmente ha seguido toda la noche continuando sus trabajos: pero como no se han visto obras nuevas, es regular que habrá perfeccionado las anteriores, ó recompuesto el estrago que en ellas han hecho nuestros acertados tiros. El fuego hecho contra la plaza ha sido hoy bastante vivo; y en la parte de ella que mira hácia Monjuich, están sus moradores expuestos á un nuevo peligro, que es el de las balas de fusil: pues disparándose estas tan cerca del Castillo, quando no dan en sus muros, pasan por encima y tienen bastante fuerza para llegar hasta las últimas casas de la ciudad.

Día 29. El fuego de fusilería, bombas, granadas y metralla, ha sido incesante durante toda la noche: su estrago ha aumentado la brecha del ángulo del rebellin, y las dos colaterales, cuyos escombros y los que desde la contra escarpa han ido los enemigos echando continuamente en el foso, lo llenan quasi, y disminuyen notablemente la dificultad de la baxada y de la subida. La noche pasada, no se ha notado trabajo alguno. El fuego que se ha hecho hoy contra la ciudad ha sido menos vivo que el de estos últimos dias.

Día 30. Toda la noche, los enemigos han hecho el acostumbrado fuego de fusilería y artillería contra Monjuich. A su favor, han prolongado la última batería hácia la izquierda, coronando siempre el camino cubierto, con dirección á enfilar el foso de la brecha nueva, y á batir el tambor del rebellin, al mismo tiempo que el puente de comunicación de este con el Castillo. Al extremo de este trabajo sigue otro inmediato que forma con él un ángulo saliente; se dirige á batir el flanco del baluarte vacío, el camino Real y baxada á la ciudad. La brecha del rebellin está ya en términos que puede subirse á ella sin escalas; y el fuego enemigo ha hecho notable estrago en la cortina del frente batido. El que se ha hecho contra la ciudad no ha sido muy vivo.

Dia 31. A favor del acostumbrado fuego de artillería y fusilería que solo ha cesado un poco antes de amanecer, el enemigo ha ido perfeccionando los nuevos trabajos que se observaron ayer por la mañana. La parte destinada á batir el tambor y puente del rebellin, está ya rematada; y la que mira al camino Real del castillo á la plaza, tiene quatro troneras señaladas. Por la mañana, una bomba tirada de Sarracinas ha pegado fuego al repuesto que tenían los enemigos en la torre de S. Luis, la que ha quedado en gran parte arrasada por la explosión, y esta conmovió á todo el castillo. De los dos canones que había en la batería, se ha visto volar uno; y tambien los tablones, fusiles, etc. La pérdida de hombres, aunque no se conoce, no puede dexar de haber sido considerable. A las dos de la tarde, cinco soldados de la guarnición de Monjuich, se han ofrecido voluntariamente á ir á pegar fuego á la nueva batería, lo que se les ha concedido. Prevenidos de camisas embreadas, han salido del castillo, atravesando el foso, y con la mayor intrepidez y serenidad, las han encendido y clavado en las baterías enemigas, volviendo todos felizmente después de haber burlado la vigilancia francesa. Otros quatro, mientras dura esta operación, observan que el viento es contrario para que se propague el fuego del modo que lo habían pegado; se determinan á repetir el arrojó, y con indecible bizarría van á incendiar segunda vez aquellas faginas, cuyas llamas, han durado toda la tarde, no obstante los vivos esfuerzos del enemigo para apagarla. Con este motivo, se ha empeñado de una y otra parte un terrible fuego de fusilería y artillería. Los nueve intrépidos soldados han regresado al castillo sin haber padecido desgracia alguna, á pesar de que los últimos tuvieron que sufrir un vivo fuego del enemigo. A su regreso, han sido premiados por nuestro celoso general, quien les ha demostrado hallarse plenamente satisfecho de tan bizarra acción. (1) El fuego que se ha hecho hoy contra la plaza, no ha sido de la mayor consideración.

(1) Los nombres de estos merecen ser conocidos. Son pues los siguientes:

	Lista de los que pegaron fuego la vez primera.	Segunda vez.
1.º Tercio de Gerona	{ Sargento 2.º Franc.º Costa Cabo 1.º Ventura Vila Sold.º Pablo Rubio Id. Puncio Saez	Regim. 1.º de Borbón { Sold.º Pedro Cuders Id. Franc.º Bordell Id. Joseph Verges
2.º de Barcelona.	sold.º Franc.º Morell.	1.º 3.º de Gerona sold.º Joseph Boell

AGOSTO

Día 1. El fuego del enemigo ha sido vivísimo durante la noche, particularmente el de cañón y morteros. Al amanecer, se ha notado que ha abandonado las obras que construía ultimamente, y se incendiaron ayer tarde, pues ni siquiera ha apagado las llamas que duran todavía. No se ha observado trabajo nuevo alguno; solo sí que los de la torre S. Luís recomponen las averías causadas por la voladura de ayer. Las baterías dirigidas contra la plaza han hecho hoy muy poco fuego.

Día 2. El fuego que el enemigo ha hecho contra Monjuich toda la noche, ha sido igual al de las anteriores. Al amanecer no se ha reparado novedad alguna en los trabajos. Solo han avisado los escuchas que durante la noche se habían dirigido algunos franceses á reconocer las ruinas de la torre S. Juan. Las baterías de casa Roca tiran muy poco contra la plaza. Esta solo se halla molestada por las granadas y balas rasas disparadas contra Monjuich las que por su mal acierto pasan por encima del fuerte y van á parar á la ciudad.

Día 3. El fuego del enemigo contra Monjuich, que empezó al anochecer ha sido todavía más vivo que el de las noches anteriores; y á pesar del estallido que causaba, durante los intervalos, se le ha oído trabajar con la mayor actividad hacia las primeras casas de Pedret, á unos cien pasos de la puerta de Francia, y en la torre de S. Daniel, habiendo oído hacia este último punto mucho ruido de carruages y artillería. A las quatro de la mañana, una fuerte columna de tropas francesas se ha presentado al monasterio de S. Daniel, y sorprendido nuestra guardia, únicamente puesta para la policía del hospital militar que allí se hallaba. Al instante han repartido su tropa, colocado sus centinelas, y puéstose en disposición de establecerse en aquel punto. Han intimado á los enfermos y heridos que ninguno se moviera, asegurándoles que no se les haría daño alguno. Pero estos valiéndose de una puerta que sale al monte y que el enemigo no había ocupado, se han escapado la mayor parte del mejor modo que les ha sido posible: y á pesar de que los franceses hicieron fuego sobre estos infelices, así que conocieron que se fugaban, ha habido muy pocas desgracias. Así que se ha sabido la invasión de S. Daniel, varias guerrillas y algunos vecinos de la ciudad han ido á tirotearse con el enemigo; pero aunque este fuego ha durado todo el día, no le ha causado mucho daño, en atención á que sus fuerzas eran muy supe-

riores, y á que dueño ya del monasterio, hacia su fuego desde las ventanas, y de consiguiente al abrigo del nuestro. Al amanecer, se ha notado una nueva batería construida en la misma torre de S. Daniel, en la parte que mira hácia el Calvario. Por ahora no tiene más que dos piezas, las que desde esta mañana baten el expresado reducto; pero más abaxo de su glacis, han hecho los enemigos una obra semicircular, que se conoce está destinada á recibir artillería, y á aumentar los fuegos de este punto que protege también el establecimiento de S. Daniel. Por la parte de Monjuich los enemigos han practicado ya en toda forma la baxada al foso sobre la cara derecha del rebellín, echando á dentro parte de la contra escarpa, y acabándolo de cegar con piedras y faginas. Han cubierto esta baxada y el camino que va á ella con un espaldón de gabiones, para resguardarse de la fusilería del castillo. Por la parte de S. Juan, el enemigo ha ocupado durante la noche las ruinas de aquella torre, molestando muchísimo con sus tiradores á los que defienden el baluarte de S. Pedro y á los que van y vienen por el camino que comunica desde Monjuich á la plaza. Para proteger la entrada en el castillo de un convoy de carros, ha mandado nuestro general que saliesen dos guerrillas, una de la plaza y otra de Monjuich, y los desalojasen de aquel punto. Ambas lo han verificado con mucha bizarría; y el enemigo debilitado en aquella parte, sin duda por la gente que había enviado á S. Daniel se ha retirado con tal precipitación, que no le ha parecido suficiente abrigo el de sus primeras baterías, las que de este modo han quedado por un momento abandonadas. Advertido esto por nuestras tropas que lo perseguían con el mayor ardor, se arrojan en la primera batería ocho granaderos de Borbón con su oficial, el subteniente de los mismos D. Manuel Clercy, y en la de morteros un solo soldado del 2.º de Barcelona, (este hombre intrépido se llama Manuel Nuet) conteniendo y admirando su temeridad á los enemigos, quienes, muy superiores en número no se atreven á atacarlos y se contentan con hacerles desde lejos un vivo fuego de fusilería. Estos bizarros soldados que nada llevan de lo necesario para clavar las piezas, (pues cómo podía pensarse que una corta salida sobre la torre de S. Juan, tuviera tal éxito?) envían por clavos á Monjuich y piden á los que desde la muralla del castillo eran testigos de su valor, que se les echen en el foso: en este intermedio, una fuerte columna enemiga sube de Pedret, y estando ya inmediata tienen que retirarse los nuestros: más no lo ejecutan sin demostrar el sentimiento que les causa el tener que hacerlo sin clavar los cañones, y lo manifiestan con la particularidad de

que antes de salir de las baterías, todos ponen sus manos sobre cada una de las piezas que había en ellas. Al retirarse se reunieron con otra partida que salía de Monjuich y llevaba todo lo necesario para clavar las baterías. Antes de entrar en el castillo, se han fogueado con los enemigos que han vuelto á ocupar sus atrincheramientos así que los hemos abandonado, y en seguida las ruinas de San Juan. Durante esta acción, las baterías de casa Roca y demás que están colocadas en la altura de Monjuich, han dirigido sus fuegos contra nuestras tropas, y apesar de que han sido vivísimos, no han causado el mayor daño. Ignoramos la pérdida del enemigo, la nuestra consiste en 16 hombres entre muertos ó heridos. Entre estos debe notarse el religioso capuchino D. Andrés Pons subteniente de artillería quien se había ofrecido para ir á clavar los cañones y morteros. (1) Nada se ha descubierto al amanecer, de los trabajos de Pedret; pero se supone que el enemigo abre comunicaciones en las casas, para poder llegar desde las últimas á las primeras y desde allí ofender á los defensores de la puerta de Francia.

Día 4. El enemigo ha trabajado toda la noche en todos los puntos que ocupa, desde las primeras casas de Pedret hasta el monasterio de S. Daniel. A las nueve y media de ella, ha havido una alarma general motivada por el vivo fuego que ha emprendido Monjuich y su rebellin contra algunos franceses que han baxado al foso, y otros que han intentado subir encima de la brecha. Todos han sido inmediatamente rechazados. A la una, ha habido tambien otra alarma motivada asimismo por el fuego del castillo y rebellin á que dió lugar el presentarse unos cuántos enemigos cerca de la brecha y responder *Francia* al quien vive que les preguntaron nuestros centinelas. A pesar de que este fuego duró más tiempo que el otro, y fué más empeñado, los enemigos fueron rechazados sin poder lograr su intento. Por el parte del gefe de día, se supo que, desde el baluarte de S. Francisco de Paula, todos habian visto asomarse una hacha de viento encendida á una ventana inmediata al convento de S. Agustin: luego los franceses de

(1) Ninguno de los defensores de Monjuich olvidará jamas la actividad é infatigable celo de este valeroso frayle. Se dice que antes de ser religioso, habia estado embarcado en un corsario, en donde habia aprendido el exercicio del cañon, por cuyo motivo, se habia ofrecido para el servicio de la artillería. Lo cierto es, que las piezas que se le encargaron fueron perfectamente servidas y dirigidas, que habia llegado á ser oficial, y que pronto siempre para qualquiera expedición, recibió en esta salida una herida gloriosa, pero mortal de la que falleció seis dias despues. Su muerte fué generalmente sentida de todos.

Sta. Eugenia dispararon un cañonazo, y en seguida, empezó el ataque del rebellín. Por más diligencias que se practicaron por el general á quien se dió parte inmediatamente y por la Junta de vigilancia, jamás se ha podido venir en conocimiento de quien había hecho esta señal. Las baterías enemigas han hecho durante toda la noche su acostumbrado fuego contra Monjuich y el rebellín. A su favor, han trabajado mucho en el foso de la brecha de esta obra, y este habrá sido sin duda el objeto de los reconocimientos que han motivado las dos alarmas referidas. De resultas de estos trabajos, quedan perfeccionadas la baxada al foso y subida á la brecha, y ámbos pueden hacerse con la mayor seguridad. Asimismo ha sido continuo durante toda la noche el trabajo y transporte de cureñas y artillería hácia la torre de S. Daniel. Al amanecer, se han visto dos cañones más en el reducto semicircular que está más abajo de esta torre. Están dirigidos, lo mismo que el de los otros dos contra el Calvario, y han empezado á batirla con vigor esta mañana, de cuyas resultas queda ya abierta en él una brecha bastante capaz. Nada se ha notado de los trabajos que han estado haciendo toda la noche por la parte del monasterio de S. Daniel, y es regular que hayan sido de poca consideración, y con el solo fin de atrincherarse y resguardarse. Los trabajos hechos en las ruínas de la torre de San Juan, han tenido por objeto allanar el piso para establecerse bien; lo que han conseguido amontonando los escombros exteriormente hácia el camino real de Monjuich á la plaza, para ofender con seguridad á los transeuntes, quedando de este modo resguardados los que están á dentro. Los trabajos que se han oído hácia las primeras casas de Pedret han sido para construir á unos 100 pasos de la puerta de Francia un nuevo espaldón de 3 ó 4 pies de grueso que coge todo lo ancho del camino real, y está en todo igual al del molino. Una hora antes de anochecer, teniendo que subir á Monjuich un convoy de carros, ha ido una fuerte guerrilla á escoltarlos, para defenderlos de los de la torre de San Juan. A poco rato de haberse empezado el fuego, los nuestros se han arrojado sobre los enemigos, y con su acostumbrada intrepidez los han desalojado de esas ruínas: pero estos, escarmentados con las resultas que podría haber tenido la acción igual del día anterior, en un momento han coronado toda la montaña de tropas, y enviado una fuerte división á recuperar á San Juan, que han tenido que abandonar los nuestros. Durante esta operación, el convoy ha entrado en Monjuich. El enemigo ha padecido mucho del acertado fuego de bombas y granadas que le han dirigido los baluartes de la plaza: muchas de ellas han caído en

medio de sus columnas, y necesariamente deben haberles ocasionado mucha pérdida. Este movimiento ha obligado al enemigo á desplegar las fuerzas que tiene en aquellos puntos; y hemos visto que ha reforzado considerablemente la gente que guarnece sus baterías. Durante la acción, se han visto nuevos refuerzos que atravesaban el llano y subían á reunirse con los otros; lo que ha hecho recelar intentáran algo contra Monjuich. Las baterías enemigas ya no hacen fuego contra la plaza, pues no puede llamarse tal una docena de tiros que de algunos dias á esta parte disparan en las 24 horas. Las que baten á Monjuich han hecho fuego todo el día, pero no tan vivo como el de ayer. Lo ha sido mucho más el que las baterías de la torre de S. Daniel han hecho contra el Calvario. Durante la acción de esta tarde, las de casa Roca han dirigido su fuego sobre los nuestros, pero no les ha causado mucho daño.

Dia 5. A las siete y media de la noche pasada, los enemigos se han presentado sobre las ruinas de la brecha del rebellín, y han hecho ademán de querer penetrar en él, á pesar de que su número era corto: pero los defensores de esta obra y los que se hallaban sobre la muralla del frente batido de Monjuich han empezado contra ellos un vivísimo fuego de fusilería que ha durado un cuarto de hora, y los han rechazado. A las nueve, han repetido su ataque pero con toda formalidad. Se han acercado con el mayor silencio, y se han presentado sobre la brecha en columna cerrada de 15 á 20 hombres de frente; y sin disparar un tiro, y degollando las centinelas inmediatas, la han coronado inmediatamente, aumentando su número de momento. Han intimado la rendición á los nuestros, quienes han preferido defenderse ó á lo menos intentar el escaparse: de suerte que de los 100 hombres que componian la guarnición del rebellín, más de la tercera parte pereció á bayonetazos del enemigo, y quasi todos los demás, aunque tuvieron que echarse por la muralla dentro del foso, se han salvado, entrando por la poterna. Asi que se ha conocido en Monjuich que el enemigo era dueño del rebellín, la cortina y flancos colaterales han empezado contra él un vivísimo fuego de fusilería y artillería á metralla que ha durado hasta el amanecer, y no puede menos de haberle causado mucho daño, en atención á la corta distancia que media. En prueba de ello, se ha visto al romper el día, que el enemigo no ha conseguido más que alojarse en la cima de la brecha del rebellín, delante de la qual ha colocado un espaldón de tres órdenes de gabiones, y detras de este quatro centinelas, sin acabar siquiera de reconocer la obra. Al mismo tiempo que se ha empezado el fuego en el castillo, el enemigo ha correspondido con otro

igual desde los parapetos de su tercera paralela. Desde luego, se ha clavado el obus del tambor, y se han cerrado las puertas de la entrada del rebellín, rellenando el espacio interior con sacos de tierra, gabiones, pipas, etc., para precaver este punto de un golpe de mano. La pérdida que hemos tenido la noche pasada en el rebellín y Monjuich, pasa de 100 hombres entre muertos y heridos. No se ha observado hoy novedad particular en las demás obras que de noche suele trabajar el enemigo: solo se nota que ha abierto una tronera mas en el reducto semicircular que bate el fuerte del Calvario: pero no tiene todavía artillería puesta. El fuego de la torre de S. Daniel, á mas de haber aumentado la brecha del Calvario, ha causado mucho daño en el puente levadizo del Condestable, á cuyo castillo dirigen tambien algunos de sus tiros.

Dia 6 Durante toda la noche, ha reynado el mas profundo silencio; contrastando esta quietud con el estrepitoso estallido de las anteriores. Parece que el enemigo ha descansado, pues al amanecer, no se ha notado adelantamiento alguno en sus obras. Aqui se ha redoblado la vigilancia, recelando algun golpe nuevo. Viendo que el enemigo no habia adelantado un paso dentro del rebellín, y que ni siquiera lo habia reconocido, pues se veían dentro del repuesto de la pólvora los mismos efectos de artillería que se habia abandonado, se han presentado voluntariamente algunos individuos de la guarnición de Monjuich para irlos á recoger, como tambien dos otros heridos que yacían abandonados y daban todavía señales de vida. Subiendo por la poterna, atravesando el foso, y escalando el rebellín sin ser vistos del enemigo, hasta que los gritos de un herido moribundo que se queria recoger avisaron á este de lo que pasaba, lograron su intento á pesar del vivo fuego que desde el espaldón de gabiones les hicieron los franceses así que lo repararon; pues se han sacado dos heridos, se han desnudado los muertos, se han acogido más de 40 fusiles; y por último, despues de haber sacado unas 300 granadas de mano y otros efectos de artillería que quedaban dentro del repuesto, lo han volado, habiéndose retirado la gente con anticipación. Todos han entrado en el castillo, sin mas desgracia que la de haber tenido un herido que se ha recogido. (1) En los demas puntos que ocupa el enemigo, no ha habido novedad; y el fuego que ha hecho hoy ha

(1) Esta bizirra expedición fué recompensada por el general Álvarez en los nueve individuos que la executaron y son: Carlos Deñans, Salvo Dousá, Matías Former, Joseph Callicó, Francisco Delmau, Francisco Morator y Francisco Caballer, cabo 2.º y soldados del 1.º tercio de Gerona; un soldado de Borbón, y el artillero, Joseph Carriols. El herido fué Francisco Caballer.

sido de poca consideración, exceptuando las baterías de morteros contra Monjuich, y las de la torre de S. Daniel contra Calvario y Condestable que han hecho bastante fuego.

Dia 7. Esta noche ha sido cuasi tan quieta como la anterior. Los enemigos no han hecho fuego, y se les ha hecho muy poco desde Monjuich. Sinembargo, se ha notado al amanecer que habian extendido sus alojamientos, aunque no mucho, en la cara izquierda del rebellin hácia la gola. Asi mismo han prolongado los ramales de trinchera de la derecha, por detras del espaldón ó travesa que cubre la brecha antigua con dirección á coronar el camino cubierto de aquel batuarte. En los demás puntos no habido novedad; pues no puede llamarse tal, el que las baterías de morteros siguen su fuego contra Monjnich, los de la torre de S. Daniel contra Calvario y Condestable, y los tiradores enemigos situados en las ruinas de la torre de S. Juan contra los del baluarte de S. Pedro, y los que van y vienen por el camino real del castillo á la plaza: lo que dá lugar á escaramuzas diarias entre ellos y nuestras guerrillas que escoltan las municiones ó víveres que se envían á Monjuich, sin que su éxito sea de la mayor importancia.

Dia 8. Se ha hecho muy poco fuego la noche pasada por una y otra parte, y mayormente por parte del enemigo. Este ha trabajado sin cesar en el rebellin, en cuya obra se ha notado al amanecer un nuevo espaldón que coge toda su latitud hácia su mitad; sin que se pueda conocer si colocará detras alguna nueva bateria para batir la cortina, ó si solo es un atrincheramiento destinado para defenderlo, recelando que los nuestros intenten ocuparlo de nuevo. Asimismo se le ha oido trabajar detras del espaldon ó contraguardia del camino cubierto que cubre la brecha antigua, sin que se haya podido ver en que consiste este trabajo. Los fuegos han seguido hoy de la misma manera. El de morteros y pedrero contra Monjuich, el de la torre S. Daniel contra el Calvario; y el de los tiradores que ocupan las ruinas de la torre de S. Juan, contra los del baluarte y plaza de S. Pedro.

Dia 9. El enemigo ha hecho esta noche sus acostumbrados fuegos y trabajos. Los del rebellin no se han adelantado mucho; y los que hace detras de la contraguardia, en cuyo punto se nota mas actividad, no pueden reconocerse por que los cubre el grueso de esta obra. Pero á las dos de la tarde, una estrepitosa explosión que ha conmovido todo el castillo, y cubiértolo de ruinas, mayormente, el rebellin de la poterna, nos ha sacado de duda, haciéndonos ver que ya no quedaban vestigios de la mencionada contra guardia. Han pegado fuego á la mina que desde dos ó tres

días estaban haciendo, y volada esta obra, ha quedado del todo descubierta toda aquella parte del baluarte de la brecha antigua. En el mismo momento, la batería de seis cañones vuelta en esta dirección ha batido y continúa batiendo con un vivísimo fuego el referido baluarte. También han elevado dos cañones de los que batían el rebellín; y estos baten la brecha nueva. A estos fuegos deben agregarse los de las baterías de morteros, y el de la inmediata á la torre de S. Daniel que no cesan un momento de disparar contra el castillo. En los demás puntos, no ha habido mas novedad que la de estos días pasados.

Día 10. El fuego de la batería de 6 cañones contra la brecha antigua, el de la de dos contra la brecha nueva, el de los morteros y batería inmediata á la torre de S. Daniel, todos dirigidos contra Monjuich, han sido tan vivos y continuos toda la noche pasada, que solo pueden compararse á los que hizo la batería grande en los días 3 y 4 de Julio. Han durado sin intermisión hasta la una del día: y de sus estragos han resultado el quedar enteramente destruido el parapeto de la cortadura de la brecha nueva, de suerte que nadie puede parar en ella, y totalmente arruinadas la cortina y cara izquierda del baluarte de la brecha antigua. Estos escombros con parte de los de la contraguardía volada ayer que cayeron en el foso ó quedaron en el camino cubierto, y que el enemigo ha ido entrando dentro del mismo foso, han aumentado considerablemente las que se hallaban ya dentro de él, y facilitado el acceso de ambas brechas. En este apuro, habiéndose ofrecido varios oficiales (1) de la guarnición á hacer una salida para clavar las baterías enemigas, ha accedido á ella nuestro general, y lo han verificado á la una del día 280 hombres voluntarios sacados de la plaza y de Monjuich, á las órdenes del segundo gobernador de su Castillo, D. Blás de Fournás. Se han arrojado intrépidamente sobre la trinchera enemiga, y destruidos en el momento los espaldones que cubrían su cabeza, se han apoderado de la tercera paralela, dispersando un número mucho mayor de enemigos que la defendía, pues no baxaban de 500 á 600 hombres de los cuales unos 60 han quedado muertos á bayonetazos en la misma paralela. Inmediatamente han clavado tres morteros, un obus y tres caño-

(1) El teniente coronel de artillería D. Pablo Miranda: los subtenientes de Ultonia D. Blás Castelví, y D. Pedro Angulo: el teniente del 2.º de Barcelona D. Joseph Camps; el teniente y los subtenientes de Borbón D. Joseph Tur, Don Manuel Clercy y D. Francisco Jacobi; el teniente graduado de capitán del primer tercio de Gerona D. Marcos Antonio de Iglesias con el subteniente del mismo D. Matías Ferrán, y el teniente del 1.º tercio de Vich, D. Gaspar Graell.

nes de á 24 y 16, é incendiado los espaldones que los cubrían. El enemigo, aunque reunía en aquél punto más de 2.000 hombres, que hacian un vivo fuego de fusilería. detrás de los demás parapetos, no se ha determinado á abandonarlos, y ha esperado el refuerzo que á poco rato ha llegado de Pedret. Unido con este se ha avanzado hácia la tercera paralela; y al instante se ha mandado tocar retirada, la que se ha verificado con el mayor orden, cargadas nuestras tropas de armas, mochilas, gorros etc., cogidos en la misma trinchera. Durante esta acción, la guarnición de Monjuich se ha presentado sobre el frente atacado, y ha procurado proteger la salida y retirada con sus fuegos, á pesar de los de bala rasa, metralla, granadas y bombas que desde todas sus baterías no ha cesado de dirigirle el enemigo. Así que ha empezado la salida, una guerrilla nuestra ha tenido orden de echarse sobre las ruínas de la torre de S. Juan, y lo ha verificado con tal resolución que los enemigos que las ocupaban no han tenido tiempo de retirarse, de modo que todos han quedado muertos ó prisioneros. Mientras que los nuestros clavaban las baterías, esta guerrilla ha estado haciendo fuego á los que subían de Pedret; y así que ha visto que los nuestros se retiraban de las trincheras enemigas, ha practicado lo mismo; y á poco rato una partida de granaderos enemigos ha vuelto á ocupar este punto. Para favorecer todavía más la salida de Monjuich, había dispuesto nuestro general que varias guerrillas sacadas de las guarniciones de los Castillos Condestable y Capuchinos, dirigiéndose por la loma del Calvario, fuesen á entretener á los del monasterio de S. Daniel; á fin de que, llamada su atención por aquella parte, no pudiesen subir á auxiliar á los demás; cuyas acertadas miras se han llenado completamente. A pesar del vivo fuego que las baterías de Roca han dirigido contra nuestras tropas, así que los han visto salir del Castillo, ha habido pocas desgracias en los que han hecho la salida. Pero al retirarse á la plaza los que habían venido de ella voluntariamente, oyeron el fuego del monasterio de S. Daniel, y sin tener orden, ni esperar aviso, llevados de su natural bizarría, han tenido la imprudencia de ir á atacar á un enemigo tan superior en número, y tan fuerte por la ventajosa posición que ocupaba. Le han embestido con un brío digno de los mayores elogios; y él á pesar de las ventajas que le favorecían, se ha encerrado dentro del Convento con tal precipitación, que ha abandonado el tambor y las armas de la guardia que defendía la puerta. Estos despojos que han sido recogidos por los nuestros les han costado muy caro: porque desde el campanario de la iglesia, y al abrigo de las rejas y ventanas de aquella

clausura, les han hecho los enemigos tan vivo y acertado fuego, que en poco tiempo hemos perdido en aquellas inmediaciones más de 50 hombres y hubieran parecido todos, á no habérseles mandado retirar. Esta pérdida, junta con la de la salida, y la de la tropa que se ha formado sobre la muralla de Monjuich, se acerca á 100 hombres. Pero la excede de mucho la del enemigo; pues á más de los 80 que han quedado muertos á bayonetazos en las trincheras y baterías, no pueden dexar de haber perdido mucho más por el fuego de fusilería que se les ha hecho desde las ruínas de la torre de S. Juan y desde Monjuich, como también por el de bombas y granadas que se les ha dirigido desde los baluartes de la plaza, mayormente desde el de Sta. Cruz. (1) Las piezas que se clavaron en las baterías enemigas, eran la mayor parte tan desfogonadas, que les ha sido fácil desenclavarlas. Así lo han verificado, y han hecho alarde de volver á hacer fuego con la mayor parte de ellas al cabo de dos horas. A estos fuegos, deben añadirse los de las demás baterías, que con la misma furia que ayer y esta mañana, están batiendo los varios puntos á que están dirigidas.

Dia 11. El fuego de las baterías enemigas ha sido continuo toda la noche pasada, y no ha parado hasta las doce del día. La batería de los seis cañones se ha aumentado con dos más; de suerte que el baluarte de la brecha vieja batido por estas ocho piezas ha quedado enteramente demolido en toda la mañana. Las desgracias que á cada hora sucedían ha obligado á retirar no solo las guardias, sinó las mismas centinelas; (más de quarenta habían muerto en muy poco tiempo.) Y desde entonces solo se podían reconocer los movimientos del enemigo, enviando por momentos al foso por la poterna á alguno que dando una ojeada, observase lo que pasaba; y esto con el mayor peligro de su vida, pues no lo podía verificar sin recibir los tiros de las centinelas francesas. Estos desde el medio día han cesado enteramente sus fuegos y trabajos; y viendo todas las brechas accesibles, el frente batido cuasi enteramente arrasado sin fuegos ni directos ni de flanco para defenderlo, han tomado todas las disposiciones para ocupar el Castillo. A este efecto, una columna de unos 800 granaderos se ha situado en la 3.^a paralela; otra de unos 1500 hombres en el camino cubier-

(1) Aunque el Real cuerpo de Artillería ha adquirido en este sitio nuevos derechos á la opinión que tan justamente tiene cimentada, es preciso confesar que pocas veces se ha hecho un fuego tan acertado como el que se acaba de referir. Todos los tiros del baluarte de Sta. Cruz han caído en medio de las tropas enemigas, dirigidos por el mismo comandante de Artillería D. Isidoro de Mata a.

to que une las torres de S. Narciso y S. Daniel; y otra de 1200 por delante de la batería grande, con dirección á la brecha nueva. A más de estas tropas, y por la primera vez desde el sitio de Monjuich, varios piquetes de caballería se han situado sobre el monte, y las ordenanzas no han parado en toda la tarde de ir á una y otra parte á llevar órdenes. Observados todos estos movimientos, y viendo la imposibilidad de resistir á un ataque, que indefectiblemente se hubiera verificado al anochecer, como el del rebelión, y cuyo éxito no podía menos de ser igualmente desgraciado, supuesto que todas las ventajas se hallaban á favor del enemigo, se ha determinado abandonar el Castillo antes de la noche; y esta resolución se ha verificado á las seis y media de esta tarde con el mayor orden. La guarnición ha salido por la poterna y puerta principal, llevando cada soldado dos granadas de mano, y quantos cartuchos podía; y los de artillería todos los fuegos artificiales. Ha entrado en la plaza con muy poca pérdida, á pesar del vivo fuego que le han dirigido las dos baterías de casa Roca, así que la han divisado en el camino, y habiendo contenido con fuertes guerrillas las tropas enemigas colocadas en el monasterio de S. Daniel y en las ruinas de la torre S. Juan, las cuales hubieran podido incomodar por los dos flancos su retirada. Antes de marchar, se ha mandado conducir á la Plaza las pocas municiones de boca que existían, se han clavado las pocas piezas que quedaban y destruido sus cureñas; se ha dispuesto así mismo la voladura de los repuestos, y en una palabra de quanto podía dañar á la ciudad y ser útil al enemigo. El pequeño repuesto de la pólvora ha volado un cuarto de hora después de la salida de la guarnición. El enemigo avisado por la explosión de lo que pasaba, ha destacado una pequeña partida de granaderos que á poco rato se ha presentado sobre la brecha antigua. Estos, sin atreverse á pasar más adelante han llamado á los demás, y al instante ha subido por la misma brecha toda la columna de granaderos que hemos dicho, y se ha formado en batalla sobre los escombros del frente batido, hechando después sus gorrós al aire, y demostrando por sus ademanes y gritaría la satisfacción que les causaba la posesión de las ruinas que se les acababa de abandonar. A poco rato, se ha dirigido hácia cada una de las cortinas colaterales una partida de 40 á 50 hombres. Estos se han adelantado á manera de tiradores con la mayor precaución registrando cuidadosamente todos los parages; y por último, han venido á reunirse encima de la muralla de la puerta principal, desde cuyo punto han avisado á los demás que no había novedad. Sin embargo, éstos han estado todavía mucho rato

guardando su formación de batalla, y se ha notado cierto recelo é irresolución en pasar adelante, á pesar de los esfuerzos de un oficial que colocado enfrente de ellos, se conocia los animaba. Por último, este se ha determinado á salir solo, dirigiéndose hácia lo interior del castillo. Lo han seguido siete ú ocho granaderos, luego 30 ó 40, y después toda la división. No han tardado mucho en salir por el puente levadizo; y el primero que ha pasado por él ha sido el oficial que hemos dicho. Ha marchado al instante hácia el rastrillo y lo ha cerrado, luego ha repartido en el camino cubierto toda la columna de granaderos que le venía siguiendo, y con ellos ha coronado la parte que mira á la ciudad, reforzando con mayor número los ángulos salientes que forma el glacis de los baluartes de aquel frente. Verificada esta disposición, se ha puesto en movimiento la columna que estaba situada en el camino cubierto de las torres de S. Narciso y S. Daniel, y ha entrado en el castillo por la brecha: Lo mismo ha executado enseguida la que venía de Pedret, y ambas se han quedado en lo interior del recinto. El repuesto grande de pólvora no ha volado; bien sea por haber acudido los enemigos con tiempo á cortar la mecha que debia pegarle fuego, bien sea por la mala calidad de la pólvora, ó la humedad del terreno en que estaba colocada.

Tal fué el honroso fin de la defensa á jamás memorable del castillo de Monjuich, ó por mejor decir, de aquel cúmulo de ruinas, después de haber sufrido sesenta días del más horroroso fuego que se pueda imaginar tanto de fusilería como de artillería, desde 17 baterías en las cuales colocaron los sitiadores sesenta y seis cañones, siete obuses, diez y nueve morteros y un pedrero, desde los cuales se computa arrojaron contra el solo castillo 23,000 balas, 3,100 granadas, y 2,600 bombas, con un sin número de granadas de mano, cascos y fuegos de artificio; habiendo treinta y siete dias que tenia la brecha abierta y posteriormente llegó á tener hasta cuatro; el rebellín á discreción de los enemigos, alojados estos en el camino cubierto y foso, y en tal situación, que la primera noticia que hubieran tenido los defensores del castillo, habría sido verlos dentro de él.

El parte que el general francés, Verdier, dió á su gobierno de la ocupación de Monjuich y creemos deber copiar á la letra, es el testimonio más honorífico y el mayor elogio que podrá hacerse de sus heróicos defensores.

Monitor, 19 de Agosto de 1809.

Copia de la carta del general de división, Verdier, comandante en jefe de las tropas empleadas en el sitio de Gerona, al minis-

tro de la guerra, conde de Huneburgo, fecha de S. Medir, delante de Gerona, 12 de Agosto.

«Tengo el honor de dirigir á V. S. las relaciones de los trabajos del sitio de Gerona desde el 7 del actual hasta este día. Por ellas juzgará V. S. de la paciencia y valor que ha manifestado el cuerpo de tropas que S. M. ha tenido la bondad de confiarme.—El fuerte de Monjuich cayó en nuestro poder ayer á las seis de la tarde. Esta importante conquista obtenida á pesar de la aspereza del terreno, y de la obstinación de un enemigo cuya ceguedad es deplorable, casi nos asegura que á lo más se necesitarán 8 ó 10 días. (1) para someter al resto de la ciudad, cuyo frente no presenta más que un débil recinto, que deben derribar irremisiblemente los más ligeros esfuerzos.—El fuerte de Monjuich en otro tiempo uno de los mejores puestos de la Europa, y más ventajosamente situado, (2) no es en el día más que un informe montón de escombros y de ruinas, y solo lo hemos adquirido después de habernos visto obligados á coronar el camino cubierto, de haber vuelto á tomar por asalto el rebellin del frente de ataque, y de haber abierto muchas brechas practicables. Hasta este punto, el enemigo no ha determinado abandonárnoslo, retirándose á la ciudad, sin que nos haya sido posible el cortarle la retirada — V. E. se dignará observar que esa es la primera vez en que una operación tan peligrosa y tan difícil ha tenido lugar en todo el curso de la guerra, de 15 años á esta parte; operación que ha presentado otra tanta más dificultad, en cuanto nos hemos visto obligados á obrar sobre peñas, y que nuestros trabajos han sido artificiales, y hechos á la zapa volante á presencia de un enemigo de los más obstinados.—Los generales Sanzon y Taviel, comandante del primero de ingenieros, y el segundo de artillería, han dirigido esta operación con todo el celo, la prudencia y el valor posibles.—Hemos encontrado en Monjuich 18 piezas casi todas inútiles, y algunas municiones: el resto del armamento de la plaza se había sacado de ella, á medida que se inutilizaba por nuestro fuego.—Suplico á V. E. que reciba etc. firmado.—El general de división, Verdier.—

(1) Es de reparar que fué escrito en 12 de Agosto, y que la plaza se defendió aun durante quatro meses, hasta el 11 de Diciembre.

(2) Manifiesta exageración! El castillo de Monjuich es un cuadrado de 60 toesas sin foso por un lado, cubierto con dos rebellines excesivamente reducidos y defendido por quatro baluartes muy pequeños, uno de ellos vacío, y los otros tres capaces solamente en todas sus caras para siete piezas de artillería. Dueños de las torres, lo fueron los enemigos de las posiciones ofensivas y de los aproches del castillo, mucho más no habiéndose defendido, por ser tan corta la guarnición, el camino cubierto que estaba en el peor estado.

La guarnición de Monjuich se componía de unos 700 hombres, sacados de los varios cuerpos de la guarnición, y que todos se relevaban de quatro en quatro días. Los solos oficiales que sin interrupción han aguantado todo el sitio del castillo son: su Gobernador, D. Guillermo Nash, comandante del Regimiento de Ultonia, su segundo con las mismas facultades, D. Blás de Fournas, comandante de la quarta división de los tercios del Principado de Cataluña; y los dos oficiales de artillería, D. Joseph Tavern y don Joseph Medrano.

Nada mejor puede dar una idea de lo que fué esta sangrienta lucha como la relación siguiente de los heridos que fueron socorridos por el cirujano del castillo D. Joseph Lluís, segundo ayudante de cirugía.

Noticia general de los, heridos, contusos, quemados y muertos, que han ocurrido desde el día primero de Mayo de 1809, hasta el once de Agosto del mismo año, en el castillo de Monjuich de Gerona y sus puestos avanzados, y que han sido socorridos en este hospital de sangre.

CUERPOS.	Heridos.	Contusos.	Quemados	Muertos.	TOTAL.
Ultonia	76	71	4	12	163
Borbón.	137	87	11	14	249
2.º de Barcelona.	114	57	6	14	191
Real cuerpo de Artillería.	47	30	13	7	97
Oficiales de todos cuerpos.	10	7		2	19
Zapadores.	2	4	5	2	13
Empleados en la fortificación.	8	3	1	1	13
3.º tercio de Gerona.	38	30	4	5	77
1.º tercio de Vich.	33	20			53
Cuerpo de cirugía médica.		3			3
Presidarios.	5	2			7
Mugeres.	1	1			2
TOTALES.	471	315	44	57	887

Nota: No se incluyen en esta relación otros que en las salidas, vinieron desde el campo á los hospitales de la ciudad directamente, ni tampoco los que quedaron gloriosamente muertos en su servicio ó en la acción, pero podrán calcularse por una tercera parte del total.—Castillo de Monjuich, á 11 de Agosto de 1809.—Joseph Lluís.

Día 12. El enemigo ha trabajado la noche pasada delante de la puerta principal del castillo de Monjuich, y se ha procurado incomodarle con algunas bombas y granadas que desde varios puntos de la plaza, se han disparado en aquella dirección. Al amanecer, se ha visto que había hecho un fuerte espaldón de gaviones delante del primer rastrillo. No ha habido novedad. Las baterías de la torre de S. Daniel disparan uno que otro cañonazo contra el Calvario: los tiradores colocados detrás de las ruinas de la de San Juan hacen el acostumbrado fuego de fusilería contra los del baluarte y plaza de S. Pedro. Los enemigos han disparado hasta hoy contra la plaza de Gerona ó sus fuertes: Bombas, 10.166; granadas, 6.178; balas, 48.460. Son 64.804 tiros. Se regula han gastado 4.000 quintales de pólvora.

Día 13. El enemigo no ha hecho fuego ni trabajo alguno en la noche pasada, ni en el día de hoy. Los de la torre de S. Daniel disparan de quando en quando contra el Calvario, y los de S. Juan contra el baluarte y plaza de S. Pedro; pero estos fuegos no merecen consideración alguna. El espaldón construido delante del rastrillo de la puerta principal de Monjuich queda perfeccionado y rellenos sus huecos con saquillos de tierra. Tiene el grueso suficiente para resistir á la artillería.

Día 14. La noche ha sido muy quieta, y en el día el enemigo no ha hecho más fuegos que los que acostumbra hacer desde las torres de S. Daniel y S. Juan, que son poquísimos. Se corresponde á los primeros desde Condestable; y para precaver la puerta de aquel castillo de una avería igual á la que padeció el día 4, se construye un fuerte espaldón que la cubre. El que han hecho los franceses delante del rastrillo de Monjuich se ha desmoronado no de poco, por el acierto con que se le ha disparado. Hasta ahora, no se nota por parte del enemigo trabajo alguno que se dirija á ofender la ciudad. En Monjuich se le vé limpiar el piso de las dos brechas de los muchos escombros que lo cubrían. En una altura de la cordillera de montes que cubre la posición del Castellar, en dirección al castillo de la Reina Ana, trabajan con mucha actividad una obra que parece ser un campamento atrincherado.

Día 15. A media noche ha habido movimiento en toda la línea enemiga; y desde el anochecer han quedado encendidas muchísimas hogueras, á mas de las acostumbradas. Aunque estas particularidades, que han sido precedidas por una salva de artillería, demostraron ser solo en obsequio del cumpleaños de su emperador, hemos estado con la mayor vigilancia. Sin embargo no ha habido novedad en parte alguna. Hoy están trabajando en

el foso de la cortina intermedia entre el baluarte de la brecha nueva y el baluarte vacío de Monjuich. También se nota algún movimiento en la batería grande, y un poco más abaxo encima de las casas de Pedret inmediatas á la capilla del Pilar. Pero como estos trabajos se hacen con lentitud, las obras que quieren construir se hallan apenas bosquejadas, por cuyo motivo no es fácil indicar qual será su objeto.

Dia 16. Día y noche ha reynado la mayor quietud; una que otra vez interrumpida por los fuegos de las torres de S. Daniel y S. Juan á los que han correspondido los de la plaza y Condestable. El enemigo sigue trabajando en los puntos que diximos ayer, pero con mucha más actividad. Los trabajos del foso de Monjuich presentan ya un espaldón que coge su latitud, y su frente mira la parte alta de la plaza. Los de la batería grande parece no tienen otro fin que el de rehabilitar algunas troneras que se hallaban estropeadas. Los de la alturita que domina la capilla del Pilar, se reducen á un espaldón hecho con sacos de tierra, con dirección hácia la parte de Francia. Este ha sido muy desmoronado por el acertado fuego que se le ha dirigido desde el baluarte de S. Pedro. Detrás de las ruinas de la torre de S. Juan, se vé un fuerte muro de piedra, que indica haber allí un apostadero bastante capaz para la fusilería. Encima del primer cerro de Roca, más acá de la batería de morteros, se nota también un trabajo muy activo, sin que se conozcan muy bien sus progresos, porque su frente se halla cubierto con ramages.

Dia 17. El enemigo no ha hecho fuego en la noche pasada, y la plaza ha disparado algunas granadas y bombas hácia los puntos en que trabajan. Al amanecer, han entrado al mando del capitán D. Abdón Puigmal, 700 hombres que de varios cuerpos del ejército exterior se habian ofrecido voluntariamente á reforzar esta guarnición. Después de haber andado toda la noche, y atravesado el llano, han llegado felizmente sin encontrar el menor tropiezo, ni hallarse en lo más mínimo molestados por los enemigos. Estos activan sus trabajos en los puntos ya dichos. En el cerro de Roca, forman una batería con dirección al baluarte y plaza de San Pedro, y está bastante adelantada. La que construyen encima de la capilla del Pilar, padece mucho del acertado fuego de la plaza, por cuyo motivo adelanta poco la obra. El espaldón del foso de Monjuich se ha engrosado notablemente, y no cabe duda que será destinado á otra batería. Detrás de las ruinas de S. Juan no han hecho obra nueva.

Dia 18. Mucha quietud por parte del enemigo en la noche

pasada y hoy. Sus trabajos han adelantado considerablemente; y la plaza no teniendo más objeto, les ha hecho todo el día mucho fuego. La batería del cerro de Roca está acabada; y aunque cubierta de ramage, se ven muy distintamente desde los castillos sus quatro troneras. La de la altura del Pilar tiene tres; pero dos han quedado muy estropeadas del vivo y acertado fuego que se les ha hecho. La del foso de Monjuich tiene también tres troneras hechas, y trabajan á otra. A continuación de la batería de la altura del Pilar, con dirección á las ruinas de la torre de S. Juan, han hecho un parapeto de mucha extensión. Aunque por ahora, parezca ser únicamente esta obra un apostadero para la fusilería, podría muy bien sin embargo recibir artillería si fuere menester. Un poco antes de ponerse el sol, viendo el enemigo quan molesto era nuestro fuego á los trabajadores de la batería del Pilar, ha empezado á enviar mucha granada y bala rasa al baluarte de S. Pedro desde la segunda batería de casa Roca. Estos tiros son los primeros que ha disparado contra la plaza desde la tarde del día 11.

Día 19. Al amanecer, las baterías enemigas han empezado su fuego contra la plaza. Las de la torre San Daniel y la del foso de Monjuich que tiene quatro troneras y cañones, baten el Calvario y la parte de la muralla comprendida desde la torre Gironella hasta la puerta de S. Cristóbal. La que domina la capilla del Pilar, bate con quatro cañones la puerta de Francia y muralla en cuyo frente se halla. La nueva del cerro de Roca, desde la qual solo han hecho fuego tres piezas, aunque tenga quatro troneras, bate el baluarte de S. Pedro; y la anterior de casa Roca dirige sus fuegos contra la ciudad y sus baluartes. Estos fuegos han durado todo el día con algunas intermisiones, y han sido muy vivos: pero no lo han sido menos los de la plaza que ha correspondido desde todos los puntos atacados. Los del enemigo no nos han causado mucho estrago. Lo ha recibido mucho mayor la batería que domina la capilla del Pilar, la que queda muy maltratada. Se conoce que el intento del enemigo es solo de apagar nuestros fuegos, para continuar sus aproches y establecer las últimas baterías de brecha. Pero hasta ahora no se nota trabajo alguno por su parte. Por la nuestra, se prosigue desde la noche pasada, y con mucha actividad, el de la cortadura demarcada en la plaza de S. Pedro y que se había suspendido.

Día 20. Se ha hecho poco fuego la noche pasada por una y otra parte. Al amanecer, ha empezado con viveza igual á la de ayer, pero no ha durado tanto. El enemigo ha logrado desmontarnos algunas piezas: su batería de la capilla del Pilar ha sido tan



mal tratada por el acierto de nuestros tiros, que desde las ocho de la mañana, no ha disparado. Con el día se han notado los trabajos siguientes. A continuación del ángulo saliente de la plaza de armas del baluarte vacío de Monjuich, hay una fila de tres órdenes de gabiones de 113 cada uno; y al extremo de este formidable espaldón, hay un recodo hácia la plaza que vendrá á ser el primer ramal de la nueva trinchera. Han abierto un boquerón en la pared del glacis, para poder pasar con más facilidad desde el Castillo detrás del espaldón. A la espalda del monasterio de S. Daniel hácia unas tres ó quatro casas inmediatas que llaman las casas de Escarrá, hay varios caminos de comunicación que se unen á manera de ramales de trinchera; y todos tienen su parapeto de tierra bastante grueso. Parecen destinados para la fusilería. Las casas y el convento están todas unidas de la misma manera. Delante de la primera, hay un espaldón de dos órdenes de gabiones, cuyo frente está dirigido hácia el Calvario.

Día 21. Los enemigos han hecho muy poco fuego la noche pasada, y como se les ha oído trabajar en la nueva trinchera, se les ha incomodado bastante con el de artillería y fusilería, que desde varios puntos de la plaza se les ha hecho. No obstante, al amanecer, se ha visto que habían hecho dos ramales más. Sus baterías han hecho contra la plaza el acostumbrado fuego, y esta no ha dexado de corresponder con el suyo. Nos hemos aprovechado de la noche para componer lo desmoronado del baluarte de S. Pedro, Sarracinas, S. Cristóbal, torre de Gironella, adelantar los trabajos de la cortadura hecha en la plaza de S. Pedro, los que se hacen con actividad, y tapiar las calles inmediatas. También se trabaja á la construcción de una batería en el cuartel de Alemanes, y á la de otra encima de la bóveda de la Catedral, con el fin de incomodar la del foso de Monjuich, y de retardar sus trabajos en la falda del monte.

Día 22. Durante la noche pasada, se ha hecho fuego de artillería y fusilería contra los trabajos del enemigo; y bien sea por el acierto de nuestros tiros, ó por qualquier otro motivo, no los han adelantado. También hemos seguido trabajando en la cortadura de la plaza de S. Pedro, y calles inmediatas. Al amanecer, han empezado sus fuegos contra la plaza las baterías enemigas, y á más una nueva colocada en la cara derecha del baluarte de S. Daniel de Monjuich que mira á la ciudad. Esta última batería tiene dos troneras; y cada una un cañón de á 24. Está dirigida contra Sarracinas y Sta. Lucía. El fuego hecho hoy ha sido vivo y tan acertado, que la artillería del baluarte de S. Pedro ha quedado desmon-

tada, y muchos edificios de la ciudad han padecido notablemente. Nuestra artillería ha correspondido, y molestado la batería de Pedret en la que solo hay tres cañones, sin que se haya observado si se ha desmontado ó retirado el otro. Se continúa el trabajo de las baterías del cuartel de Alemanes y de la Catedral; pero no están concluidas.

Dia 23. El enemigo ha hecho un fuego bastante vivo toda la noche, y la plaza le ha correspondido. Sus trabajos se han reducido á perfeccionar los ramales de trinchera que tiene hechos, á rellenar los gabiones, coronarlos de faginas, y llenar sus huecos con saquillos de tierra. Los nuestros han adelantado la cortadura de la plaza de S. Pedro. Al amanecer todas las baterías enemigas han hecho fuego, el que ha sido todavía más vivo que el de ayer. Nuestra artillería ha contestado con igual viveza, sin exceptuar la del baluarte de S. Pedro que se ha rehabilitado. Los franceses han trabajado todo el día en abrir otra tronera inmediata á las dos ya construidas en el baluarte de Monjuich, que empezaron á hacer fuego ayer. También prolongan la pared de piedra que habian empezado detrás de las ruinas de la torre de S. Juan y cuyo trabajo habian suspendido desde algunos días, con dirección á unirlo con los ramales de la falda de Monjuich. En el foso de este castillo y detrás de los ramales ya hechos, se vé un grande acopio de cestones y faginas, para tenerlos sin duda más á mano, quando traten de adelantar los trabajos anteriores. Las baterías del cuartel de Alemanes y de la Catedral, aun que adelantadas, no se hallan todavía en disposición de hacer fuego.

Dia 24. A pesar de nuestro fuego de fusilería y artillería, que durante toda la noche se ha dirigido hácia los trabajos del enemigo, este los ha adelantado, y construido en su trinchera cerca de la mitad de un nuevo ramal. Así mismo ha prolongado la pared que construye detrás de las ruinas de S. Juan, con dirección á unirla con la trinchera principal. También ha recompuesto las averías de la batería de Pedret, y vuelto á poner el cañon que le faltaba. En la batería nueva de Monjuich, han abierto dos troneras más, de modo que tiene quatro piezas. Estas, con las de las otras baterías, inclusa la de Pedret, han empezado su fuego al amanecer, dirigiéndolo hacia los mismos puntos, pero con particularidad hacia la Catedral, adonde han entrado varias balas y causado algunas desgracias. Les hemos contextado lo mejor que ha sido posible, desde todas las partes atacadas. Siguen nuestros trabajos en la cortadura y batería de Alemanes y Catedral; pero ni una ni otras están concluidas.

Día 25. El enemigo ha estado haciendo fuego toda la noche, hácia el barrio de S. Pedro, Serracinas, S. Cristóbal, y toda aquella muralla. Pero desde estos puntos se les ha correspondido con el de artillería y fusilería que se acostumbra, para incomodar á sus trabajadores: sin embargo, estos han perfeccionado el ramal de la noche anterior, y construido otro á continuación. Asi mismo han seguido prolongando la pared que está detrás de las ruinas de la torre de S. Juan, en la dirección ya dicha. Al amanecer, sus baterías han empezado el fuego que suelen hacer todos los días contra la ciudad, y han causado bastante estrago en sus edificios, mayormente en el cuartel de Alemanes adonde habrán notado sin duda nuestro trabajo. Esta última batería, ni la de la Catedral, ni la cortadura están concluidas.

Día 26. A poco rato de haber anochecido, el enemigo ha empezado su acostumbrado fuego de cañón, añadiéndole el de un obús que ha puesto en el baluarte de S. Daniel de Monjuich, y el de una batería de dos morteros colocados dentro del foso del frente de dicho castillo que mira á la plaza. Estos fuegos han molestado mucho á la ciudad, pero no han impedido que se les correspondiese para incomodar á sus trabajadores. A las diez y media una columna de doscientos hombres enemigos han ido á apoderarse de las casas que se hallan entre la torre Gironella y el torreón de S. Domingo, y desde las ventanas se han estado escopeteando toda la noche, con los que guarnecen estas dos torres y la muralla intermedia. Mientras duraba este tiroteo, al amanecer, ha baxado desde Calvario y Condestable una guerrilla nuestra de 50 hombres mandada por el subteniente del 1.^o tercio de Gerona, D. Joseph Navarro, para desalojarlos de aquellas casas. Así que los enemigos lo han notado, han echado á correr con precipitación los que han podido, abandonando armas, gorros, y varios fardos de ropa que habian robado. De los demás, 10 han quedado muertos, entre ellos quatro oficiales, incluso el comandante de la partida, y se les han hecho 29 prisioneros. No hemos perdido más que tres hombres, á pesar de las granadas, balá rasa y metralla que nos han enviado la batería del foso de Monjuich y las de casa Roca. Durante la noche, á continuación de los ramales de trinchera ya acabados, han construido otro, y delante de este una nueva batería cuyo revestimiento interior está hecho con gabiones. Aunque mucho le falta para estar rematada, y que tal vez la prolonguen más, hay ya cabida para seis piezas. La pared de la torre de S. Juan está ya inmediata al camino Real que va desde la plaza á Monjuich. El fuego que las baterías enemigas han hecho

hoy ha sido todavía más vivo que el de estos días pasados. Nuestros baluartes y fuertes han correspondido, y la batería del cuartel de Alemanes ha empezado también á tirar: pero ha sido bien pronto destrozada; porque el enemigo la ha dirigido sus tiros con tal acierto, que los pisos altos del edificio se han desplomado, y han sepultado en sus ruinas á los cañones, habiéndose libertado felizmente los que los servían. Al instante se ha trazado otra en el huerto de un canónigo que se halla entre el cuartel de Alemanes y la puerta de S. Cristóbal. La de la Catedral no está del todo concluida, ni tampoco la cortadura de la plaza de S. Pedro.

Día 27. Así que ha anochecido, el enemigo ha empezado á dirigir hácia la plaza su fuego de bombas, granadas, bala rasa y metralla; pero no por esto, se le ha dexado de corresponder, y de molestar á sus trabajadores. Estos han adelantado la construcción de la batería nueva del olivar, y han prolongado la pared de la torre de S. Juan hasta el camino Real de Monjuich á la ciudad, construyendo en su extremo un fuerte espaldón ó travesa de gabiones que lo cubre, y que han coronado con saquillos de tierra. El fuego que han hecho de día, no ha sido hoy tan vivo como el de ayer; pero ha sido muy molesto para la ciudad, y ha causado bastantes estragos en sus edificios, mayormente en el barrio de la Catedral, hácia cuya iglesia lo han dirigido, por haber reparado sin duda los trabajos de la batería que sobre su bóveda se construye. Esta no está todavía acabada, ni tampoco la del huerto del canónigo, ni la cortadura de S. Pedro.

Día 28. Al anochecer, todas las baterías enemigas que habían hecho fuego estos últimos días, y á más los otros dos de casa Roca que no tiraban desde la construcción de la tercera, han empezado un vivísimo fuego de bombas, granadas, bala rasa y metralla. Las defensas de la plaza han correspondido con igual viveza; y el horroroso estallido que ha producido esta reciprocidad de fuegos, y ha durado toda la noche, solo puede compararse al de los primeros días del sitio. El enemigo ha continuado sus trabajos en la batería del olivar; esta, aunque no del todo concluida, tenía al amanecer quatro cañones, y ha empezado su fuego á las dos de la tarde. Lo ha dirigido al cuartel de Alemanes, y lo ha batido con tal viveza durante toda la tarde, que ha abierto en su muralla un boquerón bastante grande. Delante de la batería del olivar, han construido igualmente otro ramal de trinchera que es el séptimo. Los trabajos de la pared de la torre de S. Juan están acabados. El fuego que se ha hecho de día, ha sido mucho menos vivo que el de la noche, excepto el de la batería nueva, pero incomoda mucho

á la ciudad, respecto á que no se pierde un tiro. Siguen nuestros trabajos en las baterías del huerto del canónigo y Catedral. Han suspendido los de la cortadura tanto por que está muy adelantada, como por que no permitiendo la falta de trabajadores acudir á todos los puntos, han sido empleados en los otros dos.

Dia 29. Los fuegos del enemigo y los de la plaza no han sido tan vivos esta noche, como lo fueron la pasada; nuestra fusilería dirigida á la batería del olivar, ha procurado molestar á sus trabajadores. Estos no han hecho obra nueva, y solo han recompuesto las averías que nuestro fuego de estos dias había causado en sus trabajos anteriores. Al amanecer, las baterías enemigas han empezado á batir cada una su objeto, y á más la nueva de la torre de S. Juan. Esta tiene quatro cañones; dos al principio de la pared, y otros dos en el espaldón de gabiones que la remata. Estas quatro piezas dirigidas hácia el ángulo de Sta. Lucía, lo han batido todo el dia con tal viveza, que han abierto en su muralla una brecha bastante capaz y que el declivio del terreno hace accesible por de fuera. Las defeusas de la plaza les han correspondido; y por la madrugada, las dos nuevas baterías del huerto del canónigo y de la Catedral, que se han acabado durante la noche, han empezado su fuego que ha sido bastante acertado. La primera está compuesta de tres cañones de á 16, y la segunda de uno de á 12 y otro de á 8. Por la tarde, se ha reparado mucho movimiento de tropas en la línea enemiga. Varios cuerpos de infantería, algunas piezas de artillería, y una poca caballería, se han puesto en marcha y dirigido hácia Vilablareix, y Aguaviva. Por la mañana, ha salido de Condestable y Capuchinos, una guerrilla destinada á proteger la entrada de algunos víveres, pero ha encontrado un número de enemigos muy superior, y ha tenido que retroceder, después de haber perdido nueve hombres, entre muertos y heridos.

Dia 30. La noche ha sido muy quieta por una y otra parte, y se ha hecho poquísimo fuego. El estado de las brechas de Sta. Lucía y Alemanes haciendo recelar que el enemigo intentase asaltar la plaza, se han tomado todas las precauciones necesarias para resistirle, si llegaba el caso, todo el paysanage ha acudido á la muralla, y la poca tropa que no estaba de servicio, se ha repartido en retenes, y formado en las plazuelas y entradas de las casas inmediatas á los puntos amenazados. La caballería repartida en piquetes se ha colocado en los parages más oportunos para que pudiera ser útil en caso de necesidad. Pero nada ha habido de nuevo. Los enemigos se han aprovechado de la noche para aproximarse más á Sta. Lucía, lo que han verificado por medio de dos ramales

de trinchera que han construido delante de la pared de S. Juan; y nosotros hemos trabajado á poner las brechas en estado de defensa. La de Sta. Lucía va á parar al huerto de la casa del Rector. En este se ha hecho una excavación y un parapeto detrás del qual se ha colocado un cañón de á 4. Se han tapiado las puertas y ventanas de la casa por donde el enemigo pudiera encontrar salida, y se han abierto las aspilleras necesarias para incomodarle. Por la otra parte, que es la de la iglesia, se ha abierto en la capilla de San Onofre un boquerón bastante grande para que pueda asomar en él un obus de á 6 que allí se ha colocado, y flanquea la brecha por aquella parte, cruzando sus fuegos con los del cañón de á 4. La brecha de Alemanes no es de facil acceso por de fuera: pero sí lo es por la parte interior, hácia donde han caido las ruinas de la muralla. Se han acabado de derribar los pisos del quartel; se han tapiado todas las puertas y ventanas; y se han abierto aspilleras en todos los muros de los jardines inmediatos que hacen frente al quartel. Delante de la puerta, se ha hecho una excavación bastante grande, la que tiene su parapeto, y detrás, un cañón de á 4, y un obus de á 6. Por la parte de la muralla, en un torreón que flanquea un poco la puerta y mira á la plaza, se ha puesto un cañón de á 8. Al amanecer, todas las baterías enemigas han empezado á batir la plaza con la mayor viveza; pero este fuego no ha durado más que dos horas: pues desde entonces ha disminuido insensiblemente, en términos que en lo restante del dia, ha sido de poca consideración. Nuestra artillería ha correspondido con mucho acierto, mayormente la nueva batería del huerto del canónigo. Por la tarde, se han notado movimientos en el llano; y parte de las tropas enemigas que lo ocupaban, se han puesto en marcha, dirigiéndose lo mismo que los de ayer, hácia Vilablareix y Aguaviva. Nuestra guerrilla de los castillos que también ha ido hoy hácia Quart á proteger la entrada de los víveres que se esperaban, ha sido todavía más desgraciada que ayer: pues atacada y rodeada por fuerzas muy superiores que se hallaban emboscadas y la han sorprendido, ha tenido que retirarse en desorden, perdiendo 12 hombres, entre muertos y heridos, y más de 20 prisioneros.

Dia 31. Se ha hecho muy poco fuego esta noche. Los enemigos han construido un nuevo ramal de trinchera hácia Sta. Lucía; y al otro lado de las ruinas de la torre S. Juan, hácia las primeras casas de Pedret, han hecho una tronera que está en frente de la puerta de Francia, pero no tiene todavía artillería. Por nuestra parte se han adelantado los trabajos de las dos brechas. El enemigo ha hecho hoy poquisimo fuego; el nuestro ha sido tan acer-

tado que ha desbaratado totalmente dos troneras de la batería del olivar y desmontado sus piezas. Se ha reparado todo el día el mayor movimiento en sus posiciones; algunas de sus tropas han ido desde Sarriá á Salt, y de allí se han dirigido hácia Vilablareix. Han retirado muchos efectos del tren y varias piezas de artillería; pues en la última batería de casa Roca, no hay más que un cañón.

SEPTIEMBRE

Día 1. En toda la noche, no se ha disparado un tiro por una ni otra parte. Al amanecer, unos mil hombres de infantería han desfilado desde las alturas de casa Roca hácia Salt, y desde allí hácia Vilablareix. El enemigo ha abandonado por la noche el monasterio de S. Daniel y casas de Escarrá, las baterías de casa Roca, y la altura de Montilivi. Sus demás baterías no hacen fuego, y solo se vé en ellas la gente precisa para guardarlas. De la del olivar han sacado dos piezas y las han colocado detrás de los espaldones. A poco rato de haber amanecido, se ha oído un vivísimo fuego de fusilería por la parte de Montagut, y á poco rato, hemos visto los franceses desalojados de aquel punto replegarse en desorden hácia Sarriá. Allí se han reforzado y han vuelto á atacar á los nuestros por diferentes veces, pero todas, han sido rechazados. A cerca de las 10 de la mañana, se ha visto mucha gente que coronaban las montañas que dominan las alturas de Roca, y varios se han adelantado, y enarbolado un pañuelo blanco, para darnos á entender que eran tropas nuestras. Así que los enemigos del llano han notado esta novedad, se han alarmado y replegado, los de la orilla izquierda del rio hácia Sarriá, en donde han quedado cuasi todo el día formados tres batallones; y los de la orilla derecha, hácia la altura de Palau Sacosta. Estos últimos han executado su retirada con la mayor confusión y desorden, á pesar de que se hallaban fuera del alcance de nuestras tropas: y la plaza ha procurado incomodarlos con los fuegos de sus baluartes. La división que venia á nuestro socorro, ha apretado el paso, y los húsares de Granada, llegados al llano, juntos con algunos sometenes, lo han explotado, y acuchillado los más pesados en retirarse. Viendo que el enemigo seguia retirándose con el mismo desorden, y no quería probar la suerte de las armas, nuestras tropas compuestas de la división del Mariscal de Campo, D. Jaime García Conde, y de los sometenes mandados por el Rector de Llorá, han entrado en la plaza, y con ellos el convoy que escoltaban de 1.500 acemilas. Para proteger todavía más la entrada de este convoy, á medio día

han salido de la plaza unos 700 á 800 hombres á las órdenes del Coronel D. Blás de Fournás, y han ido á situarse en Salt. Mientras esto ocurría, por esta parte, seguía el tiroteo de los nuestros hácia Montagut, y los tres batallones formados en batalla en el llano de Sarriá no se han atrevido á abandonar aquel punto para socorrer sus guerrillas constantemente rechazadas en las alturas, é impedir el incendio de los campamentos que tenían en aquella parte, los que todos se han quemado. Durante estas varias operaciones, se ha presentado muy poca gente por parte de Campdurá y Monjuich; y de este castillo han salido varias piezas de artillería con dirección á aquel puesto, sin que sepamos si las han retirado por precaución ó por inutilizadas. También hemos visto salir con bastante precipitación del castillo, varios pelotones de tropa, sin poder averiguar que motivo la causaba. Apenas han entrado en la plaza el convoy y las tropas que lo custodiaban, en medio de las aclamaciones de un pueblo que creía había llegado la hora de su libertad, y serían cerca de las tres de la tarde, quando el enemigo reforzado considerablemente con las tropas de la altura de Palau Sacosta, y de las que se habían dirigido á Vilablarcix, ha vuelto á ocupar el llano, y con un crecido número de caballería, ha marchado hácia Salt. La tropa de Fournás, viendo la imposibilidad de sostenerse, ha verificado su retirada sobre la plaza, con el mayor orden, formada en columna cerrada, y á vista del enemigo que no se atrevió á atacarle en la legua de llano que le separaba de la plaza, á pesar de su numerosa caballería, y de que nuestra tropa tuviese que pasar por un puente estrecho el rio Güell excesivamente crecido por el fuerte aguacero que acabava de caer. Desde aquel momento, los franceses han vuelto á ocupar en el llano todas las posiciones que tenían y habían abandonado, esta mañana. A las cuatro de esta tarde, unos 300 hombres han salido de la plaza á las órdenes del Teniente Coronel del Regimiento de infantería de Borbón, D. Enrique Duvivier, y han ido á reconocer los trabajos y fuerzas del enemigo en la falda de Monjuich. Así que nuestras tropas han llegado á las inmediaciones de los primeros ramales, los franceses han hecho sobre ellos un vivo fuego de fusilería desde el foso del castillo, y ramales inmediatos, y de metralla desde las baterías de la torre de S. Daniel y baluarte de Monjuich; sin embargo, nuestros soldados se han apoderado de los primeros ramales, y han penetrado hasta la batería del olivar. Pero sumamente incomodados allí de la metralla que les enviaban las dos baterías ya dichas, siendo ya muy tarde, y saliendo tropa de Monjuich con dirección á atacarlos y cortarlos, se han retirado

con el mayor orden. En todo el día, hemos perdido unos 40 hombres de la guarnición de la plaza, entre muertos y heridos. (1) La división del general García ha perdido muy poco en atención á que el enemigo no les ha esperado; y estos han tenido 40 ó 50 hombres muertos con algunos prisioneros que han hecho los húsares de Granada. Durante el día se ha enviado al monasterio de San Daniel á recoger los efectos que el enemigo ha abandonado, y son en bastante número.

Día 2. No ha habido la menor novedad por parte del enemigo, y por la nuestra. Este, escarmentado por las resultas que pudieran haber tenido las ocurrencias de ayer, no trata de ofendernos, y se afana en atrincherarse, recompone con mucha actividad todas las brechas de Monjuich, y trabaja por la parte del rio hácia Salt á una batería que defenderá el paso por donde vinieron nuestras tropas ayer. El paso de los Angeles y alturas intermedias entre esta plaza y esa hermita, estará libre de enemigos, quando hoy han entrado aquí muchas provisiones desde los pueblos inmediatos por aquella parte.

Día 3. Sigue el enemigo con su actividad en la recomposición de las brechas de Monjuich, y construcción de la batería del rio, segun se nos dice; pues este último trabajo no se ve desde la plaza. Interin no dispara un tiro. Al amanecer, una descubierta de húsares de Granada, provocada por las avanzadas enemigas que despreciaban su corto número, las ha atacado con el mayor denuedo, y á pesar de la superioridad de los franceses, ha muerto á más de 30, poniendo los otros en precipitada fuga, y regresado á la plaza con los despojos de los muertos. Hoy ha sido todavía mayor que ayer la entrada de viveres que llegan por la parte de los Angeles. Es preciso que los enemigos escaseen absolutamente de municiones, y en particular de fuegos arrojados, quando en estos días no envía a la ciudad ni bombas ni granadas; y es una casualidad muy feliz para nosotros; pues, con la entrada del convoy, están llenas las calles de acemilas, caballos, paysanage y tropa que no se han alojado por estar siempre en punto de marcharse, y un bombardeo algo seguido causaría entre ellos el mayor daño, desorden y confusión.

(1) Debe notarse entre estos, el valeroso capitán del Regimiento de Borbón, D. Juan de Candy, quién, no bien curado todavía de la herida que había recibido en el rebelin de Monjuich el día del asalto, quiso ir á esta última salida, y en la misma trinchera enemiga, recibió otra bala de fusil. Murió algunos días después, de resultas de esta herida, y su muerte causó un grande y general sentimiento en los defensores y moradores de esta plaza.

Día 4. A las once de la noche pasada, las 1.500 acemilas del convoy del General García Conde, y su división exceptuando unos 3.000 hombres que se han quedado en la plaza para reforzar su guarnición, ha salido con dirección á los Angeles, en atención á las dificultades que dicen encontrarían en regresar por el mismo camino que vinieron. A penas empezaron á desfilar, que algunos tiros disparados por las avanzadas enemigas han causado bastante confusión en el convoy, por cuyo motivo, ha vuelto á entrar en la plaza. Ha salido á las siete de esta mañana, y parece no habrá encontrado dificultad en su paso. Solo hemos visto que el enemigo le ha dirigido desde sus baterías algunos cañonazos, pero mal acertados. A cosa de las nueve, dos columnas enemigas venidas, la una del Castellar, y la otra de S. Miguel, se han apoderado de todas las alturas intermedias entre los Angeles y la plaza, con lo qual ha quedado otra vez enteramente cortada la comunicación.



